



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**DIFICULTADES EN LA RELACIÓN MAESTRO-ALUMNO Y
ALUMNO-COMPAÑEROS. EL CASO DE UNA NIÑA QUE NO
RECIBIÓ FORMACIÓN ACADÉMICA PREVIA.**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Ludim Paz Sánchez

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos.

Uruapan, Michoacán, A 19 de marzo de 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A Dios y a mí a papá, quienes desde el cielo velan por mi bienestar y guían mi camino.

A mi mamá, pilar fundamental en mi vida, con mucho amor y cariño,

les dedico todo mi esfuerzo, en reconocimiento

a todo el sacrificio puesto para que yo lograra concluir mi carrera.

A Mónica, Rafael, Alejandra y Saharaim, mis queridos hermanos.

Gracias por siempre brindarme apoyo incondicional.

A mis sobrinos: Valeria, Jorge, Rafael, y Leah, porque llenan de alegría mi vida.

A todos ustedes, dedico mi trabajo de tesis, con mucho amor.

Ludim Paz Sánchez.

Una meta más en mi vida se ha cumplido...

A ti, mamá:

*Te agradezco por darme la vida, por guiarme por el
camino del bien, por el apoyo incondicional que siempre
Me has dado y por tener siempre fortaleza para salir adelante.
Gracias por todo mamá, te amo mucho...*

A ti, papá:

*Hoy que ya no estás conmigo, me queda
Un vacío imposible de llenar... te me adelantaste en el camino
Pero sé que donde estés seguirás a mi lado guiándome y cuidándome
Como siempre lo has hecho. Gracias papá, te amo demasiado...*

A mis hermanos:

*Moni, Rafa, Ale, Sara: a ustedes debo infinitos momentos
felices... Gracias por estar a mi lado y contribuir al cumplimiento
De una de mis más importantes metas en la vida
gracias por su comprensión y sabios consejos. Los amo....*

Ludim Paz Sánchez

Licenciada en Psicología

Uruapan, Michoacán, Marzo del 2014.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	9
Objetivos.....	10
Preguntas de investigación.....	11
Justificación.....	12
Marco de referencia.....	13

Capítulo 1. El papel del maestro.

1.1 Definición del papel del maestro.....	16
1.2 El rol del maestro.....	18
1.3 La función del docente.....	19
1.4 La influencia del docente en los alumnos.....	21
1.5 Personalidad y características del docente.....	22
1.6 Concepto de vocación e interés.....	24
1.7 La comunicación en el aula.....	26
1.7.1 Tipos de comunicación no verbal.....	27
1.7.2 El diálogo en el salón de clases.....	27
1.7.3 La adaptabilidad personal y emocional del profesor.....	28
1.8 Las actitudes.....	30
1.8.1 La empatía.....	30

1.8.2 La autenticidad.....	31
1.8.3 La congruencia.....	32

Capítulo 2. Desarrollo del niño.

2.1 Definición de desarrollo.....	33
2.2 Características del crecimiento y desarrollo.....	34
2.2.1 Definición de crecimiento.....	35
2.2.3 Estatura y peso.....	36
2.3 Los hitos del desarrollo.....	37
2.4 Aspectos del desarrollo del niño.....	43
2.4.1 Emocional.....	43
2.4.2 Afectivo-social.....	45
2.4.3 Físico.....	45
2.4.4 Cognitivo.....	46
2.5 El niño en la escuela.....	47
2.5.1 La sociabilidad.....	48
2.5.2 Ingreso a primer grado	50
2.5.3 Aprendizaje de la lectoescritura.....	50
2.5.4 Influencias en el logro escolar	51
2.5.4.1 Creencias de autoeficacia.....	51
2.5.4.2 Prácticas de crianza.....	52
2.5.4.3 Posición socioeconómica.....	53
2.5.4.4 Aceptación de los pares	53
2.6 Seguridad y confianza.....	54

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Metodología.....	58
3.1.1 Enfoque cualitativo.....	58
3.1.2 Alcance descriptivo.....	59
3.1.3 Estudio transeccional o transversal.....	60
3.1.4 Diseño de investigación no experimental.....	60
3.1.5 Técnicas e instrumentos.....	61
3.1.5.1 La observación.....	61
3.1.5.2 La entrevista.....	64
3.1.6 Estudio de caso.....	65
3.2. Descripción del proceso de investigación.....	66
3.3 Análisis e interpretación de resultados.....	67
3.3.1 El papel del maestro.....	67
3.3.2 La relación alumna-compañeros.....	80
Conclusiones.....	90
Bibliografía.....	94
Hemerografía.....	97
Mesografía.....	98
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

En el presente apartado se presenta el problema de esta investigación así como dos estudios realizados recientemente sobre las variables en cuestión; se mencionan los objetivos, tanto general como particulares, la justificación y el marco de referencia.

Antecedentes.

Dentro de la investigación se tomaron en cuenta conceptos fundamentales para la elaboración de esta, tales como relación maestro alumno, alumno- compañeros, desarrollo del niño, socialización, que en conjunto son factores que influyen en la relación de estos.

A continuación serán definidas las variables sobre las que se basó la presente investigación.

De acuerdo con Cámere (2009, citado en la página electrónica entreeeducadores.com) la relación maestro-alumno en el aula es, sin duda, el medio fundamental donde el docente despliega sus recursos personales y didácticos para cumplir con su labor, que tiene como eje medular la relación con el alumno. Como toda relación humana, posee características que le imprimen un sello y dinámica particular.

No obstante, la relación profesor-alumno en el aula presenta algunas configuraciones que la hacen especialmente diferente de cualquier otra interpersonal,

dicha relación no se establece sobre la base de simpatía mutua, afinidad de caracteres o de intereses comunes. Más bien, se funda en una cierta imposición.

Coll y Colomina (1990, citados en la página electrónica www.ctascon.com) afirman que los propios alumnos puedan ejercer en determinadas circunstancias una influencia educativa sobre sus compañeros, desempeñando también, de manera más o menos particular, el papel mediador, habitualmente cumplido por el profesor.

Nada impide, en efecto, pensar que los alumnos puedan prestarse mutuamente ayudas que conecten con sus representaciones y significados personales en un momento dado, y que puedan al mismo tiempo cuestionarlos y hacerlos avanzar; en este sentido, determinadas características de la interacción entre alumnos parecen resultar particularmente adecuadas al efecto.

Como tarea inicial del presente estudio, se requiere plantear el concepto de socialización, la cual es definida como “el proceso mediante el cual los niños adquieren hábitos, destrezas, valores y motivos que les permitirán convertirse en miembros productivos y cumplidores de la ley en la sociedad” (Rice; 1997: 87).

Por lo tanto, la socialización es aquel proceso mediante el cual los niños adquieren diferentes elementos que posteriormente le permitirán relacionarse socialmente, asimismo, actuar en la vida social conforme a las expectativas y necesidades de la misma.

Dentro de las investigaciones que se realizaron para conocer los factores que pueden favorecer o entorpecer la relación maestro - alumno que se establece en el proceso de enseñanza – aprendizaje en el nivel educativo básico, se encuentra el caso fundamentado en la revista de Educación y Cultura “La tarea”, según Pichón Riviere, tomó en cuenta como principal motivo la labor del docente como persona activa y no como un centralizador educativo más.

Puesto que la educación sin educador y sin el educando no se puede lograr, ya que es una actividad fundamentalmente social y creadora de vínculos. Dichos vínculos que determinan la relación entre alumno y profesor ya sea una relación de cooperación, de rechazo, o bien, de diferencia.

Para que la relación maestro – alumno pueda ser exitosa es importante, que haya rotación de roles, de emisor y receptor, para que la comunicación sea tanto interna como externa, para que, de esta forma, puedan identificarse ambos y la acción del docente trascienda no solo al ámbito de las relaciones en clase, sino proyectarse también en las relaciones de la sociedad.

Después de haber analizado las causas y las variables que ayudan a una buena relación maestro- alumno en el espacio áulico en tal estudio, se llegó a la conclusión que en la actualidad se ha tratado de generar una enseñanza libre, real, motivadora, en donde se ejercen roles y se toma en cuenta la empatía evitando caer en el error de ser el maestro un emisor y el alumno un receptor únicamente.

Es por eso que en tal investigación se demostró que los niños de primero de primaria se encontraban en una etapa en la que el principal objetivo era el desarrollo de habilidades y adquisición de la identidad.

Debido que el alumno pasaba una gran parte de su tiempo en el salón de clases, necesitaba de la motivación por parte del maestro o guía para poder adquirir un mejor desempeño escolar, familiar, de compañerismo, de aprendizaje, entre otros, por lo que finalmente lograría su propia identificación personal.

Las siguientes preguntas guiaron el trabajo:

- ¿Cómo influyó la relación del docente hacia el alumno en el proceso de enseñanza – aprendizaje?
- ¿Cuáles fueron las estrategias que utilizó el docente para establecer relaciones con los alumnos?
- ¿Cuáles fueron los tipos de relación maestro- alumno que se establecieron en el aula?
- ¿La relación maestro – alumno favoreció o entorpeció el proceso de enseñanza – aprendizaje?

Con base en lo planteado y en los resultados obtenidos en el trabajo de campo y entrevistas se derivaron las siguientes conclusiones:

Es fundamental que la relación maestro – alumno dentro del espacio áulico beneficie el proceso de enseñanza – aprendizaje. Para ello se deben de tomar en

cuenta los elementos que intervienen en la comunicación como es el emisor, receptor, mensaje, canal, intercambio de papeles así como una retroalimentación.

De acuerdo a las respuestas adquiridas en la investigación se encontró que en el primer grado grupo “B” de la escuela primaria “Wigberto Jiménez Moreno” ubicada en la ciudad de León Guanajuato, no se lleva adecuadamente el proceso de comunicación pues no se toman en cuenta todos los elementos que lo componen ya que en la mayoría de las veces el emisor solo se limita a informar y no existe el intercambio de papeles con el receptor para que se pueda dar el modelo de comunicación.

Así mismo se encontró que dentro del aula existen casos de maltrato físico y psicológico en los niños, los cuales son dañados para su autoestima y afectividad, y por ende, obstaculizan el aprendizaje porque éste ya no tiene la suficiente confianza en sí mismo ni en los demás. En este grupo se observaron tipos de maltratos pero con un mayor énfasis en lo que se refiere al psicológico.

Se logró observar de qué manera ha repercutido tal maltrato, en el desenvolvimiento académico y social de los niños, puesto que dudaban al responder a las cuestiones que la maestra les hacía. El maltrato psicológico es por parte de ésta, y consistía en gritos, amenazas, insultos, o simplemente los ignoraba.

Por otra parte el maltrato físico que la maestra ejerció sobre ellos, consistieron en jalones de cabello y orejas, y en ocasiones coscorriones. Esto propiciaba en el niño un desenvolvimiento poco adecuado en el aula, y a su vez, falta de afectividad ya que no existieron alagos ni buenos tratos hacia ellos por parte de la maestra.

La fusión adecuada de cada uno de los aspectos mencionados en las conclusiones es lo que puede llevar a una buena relación entre maestro- alumno y un proceso óptimo de enseñanza – aprendizaje.

De acuerdo con la presente investigación de campo que se realizó así como las entrevistas realizadas a los niños y a la maestra, los resultados obtenidos de éstas se llega a la conclusión de que la relación maestro- alumno y el proceso de enseñanza- aprendizaje no se da de manera correcta en el grupo de primer grado, pues dichas respuestas llevaron a la conclusión de que se necesita trabajar de otra manera, tomando en cuenta cada uno de los aspectos que se mencionaron tales como la comunicación.

Se encontraron varios aspectos a considerar, entre ellos los más significativos son los siguientes:

El proceso de comunicación es uno de los más importantes dentro del salón de clases, pero se deben de tener claramente establecidos los diferentes tipos que existen y de qué manera se pueden aplicar.

En general, el maestro debe poner en práctica, todos y cada uno de los diferentes tipos de comunicación dentro del aula, así mismo utilizar las estrategias didácticas que faciliten el aprendizaje del niño.

Por otra parte, se realizó un estudio en la Pontificia Universidad Católica de Chile acerca de la relación profesor-alumno desde la perspectiva de los estudiantes UC (Universidad de Chile) (Bolumburu; 2009).

La investigación indaga sobre las acciones, actitudes y estrategias docentes que han motivado el interés de los jóvenes y que finalmente, se han traducido en un mejor nivel de aprendizaje a lo largo de la carrera.

El estudio concluyó en enero de 2009, consideró vivencias personales de los estudiantes, vínculos entre profesor y alumno, y relación entre estos y el aprendizaje. Su desarrollo estuvo a cargo de los psicólogos Gonzalo Gallardo y Pablo Reyes, y comprendió dos fases: cualitativa y cuantitativa, en forma paralela.

En la primera intervinieron 78 alumnos, de 2° y 3°, y 4° y 5° años de Arquitectura, Ciencias Biológicas, Educación, Ingeniería y Psicología, distribuidos en diez grupos focales. La segunda se hizo sobre la base de una encuesta entre más de mil jóvenes de las mismas facultades, de manera que reflejara la variedad de intereses y de alumnos de la UC.

Un 89% de los estudiantes que participaron respondió haber tenido al menos una vez en su carrera la experiencia de estudiar con un docente que lo marcó positivamente; en tanto un 61% de ellos señaló haber experimentado una experiencia negativa con un docente al menos una vez durante su carrera. Esta dimensión entre profesor y alumno refiere al establecimiento de un vínculo entre ambos que va más allá de los contenidos, de manera que incluye las acciones para preparar el terreno sobre el cual cimentar una conveniente relación.

Para aspirar a establecer un favorable vínculo con sus docentes, los estudiantes demandan reconocimiento y valoración de parte de ellos, quieren ser “invitados” al aprendizaje y ser encantados por sus profesores, como una forma de vitalizar el proceso de enseñanza y una búsqueda activa del docente para interesarlos en la materia y en la clase misma.

“Quieren que el profesor les abra la mente con estrategias de instrucción y actividades pedagógicas que aporten a los contenidos”, manifiesta Gallardo (referido por Bolurumbu; 2009: s/p). Si bien el encantamiento, entendido como una invitación a hacerse presentes en la clase, es importante para los estudiantes, eso no les basta, dejan claro que las promesas de una conveniente enseñanza se deben cumplir.

Los estudiantes reconocen un favorable clima social de aula cuando la relación entre profesor y alumno origina un “clima nutritivo”, donde se sienten respetados como sujetos con opinión y conocimientos, identifican al profesor como una autoridad que confía en ellos y se sienten con libertad para participar y crecer en el aprendizaje (asistir a sus clases, tomar apuntes, concentrarse en el aula, participar, entre otras actividades).

Al contrario, una deficiente relación entre ambos favorece un clima tenso que enturbia la convivencia. Los alumnos perciben poco interés del profesor por conocer y vincularse con sus estudiantes, lo catalogan como lejano, soberbio y poco afectivo, con tendencia a abusar del poder de su posición, autoritario y descalificador. Los jóvenes son expertos en discriminar si el profesor tiene una real intención de educar y

vincularse con ellos o si la actividad docente es “una tarea más”, un “trámite” realizado de manera poco prolija y desconectada del grupo, ante la cual, otras actividades académicas, como la investigación, por ejemplo, tienen mayor prioridad.

A juicio de los estudiantes, la capacidad del docente de seducir y encantar a los estudiantes para invitarlos a ser parte del proceso de aprendizaje depende más de la intención, de la determinación del docente para conectarse con sus alumnos, que de sus capacidades histriónicas o carisma. “Los estudiantes valoran el esfuerzo dedicado, la paciencia y el afecto puesto en la enseñanza por sus profesores, mucho más que una presentación vacía de presencia y de emoción que no conecta con su audiencia” (Gallardo, referido por Bolurumbu; 2009: s/p).

Planteamiento del problema.

El ser humano es un ente social por excelencia, el primer contacto que el niño recibe es el de su familia, mediante ella va conociendo su mundo exterior y aprende a percibir diversos estímulos, asimismo, experimentará cambios biológicos durante la niñez.

El segundo contacto fundamental en el niño es la escuela, en la cual se establecen reglas mediante las cuales se puede saber si el niño tiene la capacidad de aceptación o rechazo a las autoridades escolares, como son sus maestros y compañeros, de ello dependerá la socialización de los niños dentro de su ámbito escolar.

Se ha encontrado en la Escuela Primaria Juan Sandoval de la ciudad de Uruapan, Michoacán una situación problemática para una profesora de primer grado de esta primaria; se trata de una niña de nuevo ingreso que se encuentra cursando el primer grado de primaria. Ella, quien tiene una edad de 9 años, manifiesta que por cuestiones familiares y económicas no había sido incorporada a un sistema escolarizado.

Se considera que dentro del desarrollo escolar influyen aspectos en el niño que presenta esta edad, entre las más importantes son la familia y la escuela. Dentro de este el papel del docente influye, ya sea para favorecer o afectar los procesos educativos. Es por ello que esta investigación resuelve la siguiente pregunta:

¿Cómo se relaciona la niña con la maestra y con sus compañeros?

Objetivos.

Para regular los esfuerzos, optimizar los recursos y mantener su carácter científico, toda investigación requiere definir sus directrices. Para el presente caso, se plantearon las siguientes.

Objetivo general.

Explicar la relación maestra-alumna y alumna compañeros en el caso de una niña de nueve años sin formación escolar previa, que se encuentra cursando el primer grado de primaria en el Colegio Juan Sandoval, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de relación maestro-alumno.
2. Definir el concepto de relación alumno-compañeros.
3. Explicar el desarrollo del niño de 6 a 11 años de edad.
4. Describir la relación maestro-alumno y alumno-compañeros, tomando en cuenta la edad de la niña y que no tiene formación escolar previa.
5. Identificar los aspectos que dificultan la relación maestro-alumno y alumno-compañeros.
6. Comparar los aspectos de la relación maestro-alumno y alumno-compañeros que presentó la niña en su desarrollo escolar.

Preguntas de investigación.

1. ¿Cuál es el concepto de relación maestro-alumno?
2. ¿Cuál es el concepto de relación alumno-compañeros?
3. ¿Cómo es la relación maestro-alumno y alumno-compañeros tomando en cuenta la edad de la niña y su carencia de formación escolar previa?

Justificación.

El presente trabajo parte de la importancia de la relación maestro-alumno y alumno-compañeros, se eligió este tema debido a que dicha relación es un proceso social donde se encuentran diversos cambios y dificultades, que no permiten que esté se desarrolle fácilmente.

Es importante tomar en cuenta que es un proceso confrontante, sobre todo cuando se trata de ingresar a la escuela sin tener formación escolar previa, y encontrándose en una edad que no es la correspondiente para ingresar a primer grado de primaria.

Este trabajo aportará a la psicología la importancia que lleva consigo este proceso de relación escolar, ya que constituye algo fundamental dentro de cualquier institución, es importante tomar en cuenta todos los factores que favorecen estos grandes cambios que experimenta el niño al ingresar a un ambiente escolar, ya que este nuevo entorno donde se desarrollará es muy distinto al que estaba acostumbrado, debido a que es una de las primeras veces que el niño se separa de su familia y se queda con gente ajena.

Por otro lado, la psicología educativa tendrá una nueva aportación con esta investigación, debido a que se sabe que este proceso es importante, y se ha preocupado mucho por este lado, pero no hay investigaciones que comparen la

relación maestro-alumno y alumno-compañeros con el desarrollo del niño, sobre todo si no ha tenido formación académica previa.

A la investigadora de este estudio, los datos que se recaben serán útiles para dar apertura a nuevas investigaciones, asimismo, para ampliar la gama de información acerca de este tema que servirá a nuevos investigadores.

Marco de referencia.

El presente trabajo se realizó en el Colegio Casa Hogar Juan Sandoval, ubicado en la ciudad de Uruapan, Michoacán, con domicilio en calle Viveros#105, colonia Lomas del Valle Sur, C.P. 60110.

La escuela tiene como misión proporcionar una educación fundada en la fe y en las exigencias del mundo en el que se vive; además de proveer, con el régimen de internado, un apoyo a los padres que por alguna razón en específico no se pueden hacer cargo de sus hijos durante los días escolares.

La misión de la Casa Hogar Juan Sandoval, es brindar asilo a los niños que han perdido a sus padres y que no pueden ser cuidados por los familiares. Como se mencionó anteriormente, esta institución tiene la orientación religiosa del catolicismo.

Los miembros que forman parte del alumnado son niños de nivel socioeconómico medio-bajo, y que están en convivencia con los niños que se

encuentran en el régimen de internado, los primeros viven con sus padres, mientras que los internos se desplazan a su casa los fines de semana.

La institución cuenta con 15 aulas, que se dividen de la manera siguiente: doce son destinadas para salones de clase, una para cómputo, una para impartir clases de inglés y una última para clase de educación física. Dicha institución dispone de un comedor para los niños internos, cancha de futbol y un patio amplio donde los niños se recrean.

Los niños internos cuentan con dormitorios en la planta alta de la institución y están divididos para niños y niñas. El de los varones está dividido en tres partes, que son para niños pequeños, medianos, y grandes; el de las niñas es un dormitorio en general para todas. Cada dormitorio cuenta con sanitarios, regaderas, camas individuales y guardarropa para cada interno; asimismo, se cuenta con un departamento de enfermería.

Las personas a cargo de estos pequeños son dos religiosas: una está a cargo de la dirección académica y la otra únicamente de los niños internos, además de ellas hay otras seis personas que cuentan con la misma formación religiosa; dentro del internado existen cinco personas más que conforman el personal de apoyo en lo que se refiere a la limpieza y cocina.

El personal docente de esta institución está conformado por doce maestros que cuentan con su título en el área de la educación y continuamente son capacitados en

la metodología de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con las necesidades que los alumnos presenten para poder intervenir de manera adecuada en su proceso formativo.

CAPÍTULO 1

EL PAPEL DEL MAESTRO

En este capítulo se abordan temas tales como la personalidad del docente y sus características, haciendo una descripción acerca de la adaptación del profesor al medio en que se desenvuelve un alumno para poder guiarlo en el desarrollo de sus habilidades, así como atender las necesidades que presente, ya sea en el ámbito social, personal, entre otros.

De igual manera, el profesor debe poseer ciertas características, como ser intuitivo respecto al estado de ánimo de los alumnos, ser comprensivo, afectuoso y con mucha disposición de tiempo, para poder brindar una educación de calidad a estos.

1.1 Definición del papel del maestro.

Según Rodríguez (citada en la página electrónica portal.educar.org), el maestro debe actuar como agente de cambios, con compromisos y retos intrínsecos que le permitan esforzarse a plenitud para encontrarse así mismo y poder diseñar el camino para enseñar y orientar en educación, de modo que el acto de educar se convierta en una acción vital y superior para la construcción y formación de la vida misma de los hombres, con una actitud capaz de insistir en la búsqueda de medios y técnicas que

permitan mejorar el proceso curricular y garantizar su constante mejoramiento personal y profesional.

Es muy importante que el maestro esté preparado académica y psicológicamente, para poder contribuir en el desarrollo escolar de sus alumnos, además de tener un conocimiento general de las diferentes técnicas y herramientas didácticas, así como de orientación, para saber cuándo establecer reglas y límites a sus alumnos, esperando con ello que la relación entre ambos marche de manera adecuada.

El maestro no se puede considerar como el responsable total de un proceso educativo, debido a que este juega un papel de intermediario dentro del salón de clases. Un elemento a considerar de mucha utilidad para los maestros, es que les interese su vocación, que les preocupe el bienestar de sus alumnos, y un último elemento muy importante es que no consideren al niño solamente como un alumno, al que se le impartirán conocimientos, sino que promueva la interacción entre los mismos, ya que esto ayudará a que el educando se adapte con mayor facilidad.

Cuando se tiene una relación más amplia entre alumno-maestro, se obtienen mayores beneficios, de los cuales puede llegar a conocer las deficiencias de sus alumnos, su ritmo de trabajo y asimismo, poder ayudar a aquellos que se sienten desmotivados.

1.2 El rol del maestro.

“La personalidad del individuo es factor importante para determinar un estilo docente. Cuando cada maestro desarrolla su programa y establece relaciones con los niños, ocurre una integración consciente e inconsciente de todo cuanto conoce y sabe, desarrollándose así un estilo personal de enseñanza” (Hildebrand; 2012: 116).

El conocimiento que el maestro tenga de sí, de los niños y de sus familias, influirá mucho en el estilo que este determine para su práctica profesional. En dicho proceso de búsqueda, se puede tomar como referencia el modelo de los profesores de formación profesional, pero el objetivo no es que lo repita, sino que sea creativo en establecer su propio estilo, teniendo en cuenta su personalidad y experiencia.

Un maestro eficaz tiene confianza en sí mismo y asume su responsabilidad con el mayor compromiso, lo que hace que su trabajo deje resultados significativos en el desarrollo de los niños. Según Hildebrand (2012), un maestro debe:

- Sentirse aceptado y querido por los niños, por sus padres y sus colegas.
- Disfrutar de la vida y fomentar el sentido del humor en los demás.
- Tener confianza en la gente y creer tanto en los niños como en sus padres.
- Ser eficiente en el ajuste de la enseñanza al nivel del niño pequeño.

El anterior listado permite observar que el maestro debe buscar alternativas que lleven a la obtención de exitosos resultados en la relación educativa, social y afectiva que quiere construir con el niño. Esta construcción puede darse de manera muy rápida o demasiado lenta, y es allí donde con paciencia y creatividad el maestro usará su estilo personal de enseñanza que responda a las necesidades generales del grupo y de cada niño en particular.

Por otra parte, el maestro tiene que crear un ambiente de aprendizaje que facilite el descubrimiento por parte de los niños y que lo puedan expresar en sus propias palabras, es decir, llevar al educando a tomar la iniciativa en su propio aprendizaje.

1.3 La función del docente.

La función docente es definida por Tejada como “un conjunto de acciones-actividades-tareas en las que participa el profesor en un contexto de intervención institucional (ya sea en el interior de las aulas o en su interacción con otros colegas o directivos), así como en la interacción con los padres y la comunidad en general.” (2001: 9).

Según Maslow (1991), la misión de todo educador es ayudar a las personas a descubrir su naturaleza intrínseca, lo que está ya dentro de ella. Si se quiere ayudar, se debe aceptar a la persona tal como es, además de crear una atmósfera de aceptación, que reduzca el miedo, la ansiedad y la defensa al mínimo posible; sobre

todo se le debe tomar con cariño al joven, disfrutar con él su desarrollo y autorrealización.

Asimismo, Rogers (1992) menciona que si los maestros aceptan a los estudiantes tal como son, les permiten expresar libremente sus sentimientos y aptitudes sin condenarlos ni juzgarlos, planean las actividades con ellos, en lugar de para ellos, crean en el aula una atmósfera relativamente libre de tensiones emocionales.

La labor de un adecuado maestro no se limita a determinadas actividades: es necesario que prepare clases, revise tareas, analice el aprovechamiento de cada uno de sus alumnos, se actualice, planee las mejores estrategias y métodos de enseñanza y sobre todo, que se encuentre en constante preparación, debido a que las actividades que realiza con sus alumnos no se pueden destinar para todos en general, ya que cada grupo es distinto y se requiere de ajustes en los planes de estudio, dependiendo las características e intereses de los estudiantes.

Meneses (1992) expone que los maestros excelentes poseen las siguientes dos características: dominan su materia y se comunican fácilmente con sus alumnos.

Las dos características mencionadas anteriormente, son de vital importancia en cualquier proceso formativo, debido a que tanto la comunicación como el dominio de la materia llevarán al maestro y al alumno, al objetivo esperado, el cual consiste en el éxito escolar.

1.4 La influencia del docente en los alumnos.

La influencia del docente en los alumnos, según Barrón (citado en la página electrónica www.mailxmail.com), se manifiesta de la siguiente manera: es necesario ver a los alumnos como amigos, no como enemigos. El salón de clase no es un campo de batalla, sino un espacio de crecimiento intelectual y emocional.

Los profesores tienen el poder de influir positiva o negativamente en la vida actual y futura de los alumnos; así, el alumno llega a convertirse en el producto de sus experiencias. Por virtud o desgracia, los profesores tienen la posibilidad de abrir o cerrar las mentes de sus educandos.

Dentro de la educación, el alumno ve al profesor como un guía o como una persona que le ayudará en su desarrollo escolar, pero se debe considerar que el maestro no solamente interviene en la educación, sino también en otros aspectos como lo son la comunicación, el entendimiento, la relación entre sus compañeros y situaciones conflictivas dentro del salón de clases.

El docente es una gran influencia en el alumno, es en quien recae toda la responsabilidad del conocimiento académico significativo; en el mismo sentido, también pueden darse las bases para un desenvolvimiento personal armónico, por lo que es necesario que el maestro esté seguro de los conocimientos que le va a transmitir al alumno sean adecuados, de lo contrario, puede crearle problemas que lo lleven a una vida llena de contradicciones académicas, sociales y personales.

Se dice que el fracaso escolar de los alumnos es en gran parte responsabilidad del maestro, ya que no presta la atención suficiente e interés en saber cuáles son las aspiraciones de los estudiantes, sus metas y sus limitantes. Así pues, es importante darles la confianza para que puedan expresarse sin problemas, que el maestro y el alumno se encuentren, se conozcan, establezcan una conveniente comunicación y fomenten el conocimiento, el desarrollo, la participación y sobre todo, estrechar una relación de amistad como compañeros.

1.5 Personalidad y características del docente.

De acuerdo con Nérci (1969), la personalidad del docente debe estar constituida por varios elementos que lo harán desenvolverse en el salón de clases con una mayor facilidad y con una mejor calidad.

El primer elemento propone que el docente debe ser capaz de adaptarse al medio en el que se desarrolla el alumno y, a partir de esta situación, guiarlo poco a poco a su realización personal, tomando en cuenta sus necesidades sociales para que el educando pueda tener así una vida mejor.

Otro de los elementos que constituyen la personalidad del profesor es la capacidad intuitiva, ya que debe identificar el estado de ánimo en el que se encuentra el alumno y al mismo tiempo, mostrar empatía para ponerse en el papel de este y así brindarle la educación y atención adecuada en el momento indicado, siendo comprensivo, afectivo y con disposición de tiempo, así como justo en las decisiones

que deben tomarse dentro del aula, ofreciendo un mejor desarrollo académico y personal.

El maestro puede manifestar a los estudiantes distintos aspectos de su personalidad: el experto, la autoridad formal, el agente socializador, el facilitador, el yo ideal y el ser humano como ellos (Mann, citado por Meneses; 1992).

A continuación se definirán los distintos aspectos de la personalidad del maestro:

- El experto: ya que marca diferencias en conocimiento entre educando y profesor.
- La autoridad formal: se ve al maestro como un empleado de la institución y que realiza funciones que van desde impartir clase hasta firmar boletas de calificaciones. Es el que controla y evalúa, define las normas de excelencia, establece los objetivos del curso y fecha de vencimiento de las tareas.
- El agente socializador: enseña al estudiante cómo se comportan los hombres maduros, representa valores y un estilo de vida intelectual acorde con su materia.
- El facilitador: atiende las necesidades, intereses y habilidades del estudiante para que pueda avanzar por sí mismo; se preocupa porque los estudiantes aprendan; ayuda a formar en el individuo una personalidad propia.

- El yo ideal: mediante su entusiasmo por la materia y dominio del ella, deja entrever al estudiante lo que este quisiera llegar a ser.

Además de estas facetas Mann (citado por Meneses; 1992) considera que el maestro comunica otras cualidades esenciales como el entusiasmo, la honradez, la sensibilidad y el compromiso ante su materia.

Por lo tanto, tomando en cuenta lo anterior, se puede llegar a la conclusión de que la escuela es el segundo hogar del alumno, de modo que el maestro debe dar favorables hábitos y valores que ayuden al niño a tomar conciencia de sí, responsabilizarse de sus acciones y a querer mejorar su realidad, al creer en sí mismo y en los demás. Las primeras experiencias que el alumno vive en la escuela son cruciales y para ello, es de suma importancia que el profesor, desde los primeros momentos que el niño ingresa a la escuela, muestre empatía, debido a que el alumno en algún momento llega a ver a su maestro como un ejemplo a seguir.

1.6 Concepto de vocación e interés.

“La vocación es el llamado a cumplir una necesidad, pero no es el cumplimiento; es la profesión” (Cueli; 1996: 37).

Como se menciona, la palabra vocación se refiere al destino de todo ser humano, debido a que es algo con lo que se nace, surge como una necesidad insatisfecha que al elegir una profesión adecuada, va sanando esta insatisfacción para

volverse algo provechoso. Esta no se ve a simple vista, se requiere de la práctica de determinada actividad para poder darse cuenta si se cuenta con la vocación dentro de lo que se está desarrollando.

En el caso de los maestros sucede lo mismo: es indispensable que tengan la vocación necesaria para poder transmitir los conocimientos adecuados a sus alumnos, ya que en el caso de que se tome la decisión de ejercer esta profesión por el interés económico, seguramente el proceso educativo donde este inmiscuido este tipo de maestros, no llevará al alumno a su máximo desempeño académico.

Los intereses son las inclinaciones hacia alguna actividad en específico que se desea aprender o desarrollar, mediante la cual se adquieren diversas satisfacciones.

“Los intereses son constructores que permiten una gran variedad de predicciones acerca de las conductas de las personas” (Ball; 1988: 156).

Los intereses y la vocación van ligados, debido a que dependiendo de los intereses y la vocación, se va a elegir la profesión; por ejemplo, al estar desarrollando la labor como docente, este debe continuar con el interés de investigar y capacitarse en diferentes áreas, para estar siempre preparado y ofrecer una educación de calidad a sus alumnos; a la vez, requiere crecer como persona al adquirir nuevos conocimientos.

1.7 La comunicación en el aula.

La comunicación, dentro del salón de clases, se puede definir como “el intercambio de mensajes, con posibilidades de diálogo, entre dos polos: emisor y receptor, ambos dotados de capacidad de comprender y elaborar mensajes” (López: 1999: 6).

Se utiliza el término receptor en lugar de receptor, porque alude a una mayor participación. No es lo mismo percibir que recibir información y al considerar el diálogo dentro de esta, el receptor tiene la posibilidad de construir significados, que analice, reflexione y hasta pueda discrepar con lo que expresa su interlocutor.

“En el salón de clases se llevan a cabo prácticas y procesos de comunicación que rebasan el simple intercambio de palabras. Esto se debe a que el lenguaje que utilizan y en los contenidos que elaboran, se ponen en juego las condiciones concretas de maestros y alumno: su formación y su trayectoria académica, sus historias sociales y personales, sus recursos materiales e intelectuales, su identidad, sus expectativas y sus utopías como sujetos y como miembros de una comunidad educativa” (Charles; 1992: 5).

La comunicación en el aula tanto del maestro hacia sus alumnos, como de alumnos hacia sus compañeros, es indispensable debido a que por medio de esta, los alumnos pueden aprender por el simple hecho de compartir sus conocimientos al resto de sus compañeros; la interacción en el aula ayudará a estrechar una conveniente

relación entre estos, debido a que se creará un ambiente favorable donde existirá la cohesión y la comunicación entre ellos.

1.7.1 Tipos de comunicación no verbal.

La comunicación verbal en el salón de clases, no es la única forma a través de la cual se puedan enviar mensajes con un significado. También existe la comunicación no verbal, que inclusive se podría considerar como más importante que la verbal, dentro de la relación afectiva en el aula escolar. Por ello, a continuación se hablará de este tema de manera más amplia.

1.7.2 El diálogo en el salón de clases.

Según Charles (1988), el diálogo implica un encuentro donde el maestro y el alumno tienen la posibilidad de intercambiar información, tomando el papel de emisores y receptores en un momento dado. Cuando se refiere a ese intercambio de influencia, hace hincapié al momento en que se comparten saberes, códigos, lenguajes, textos y material pedagógico.

El diálogo entre los personajes tiende a lograr un propósito que el mismo docente se ha planteado al inicio. Cuando el maestro actúa como animador, intenta dirigir la comunicación con los participantes; crea un ambiente donde se dan intervenciones espontáneas de los alumnos, aunque sea solamente mediante la

comunicación no verbal. Lo importante es la invitación y los estímulos que el maestro utiliza (Postic; 2000).

A través del diálogo en el aula, se puede enseñar a los estudiantes a respetar otros puntos de vista, a valorar comentarios, ideas o aportes de otros, a ser tolerantes, a tener una mente abierta y a expresarse con libertad.

Ahora bien, para que estos procesos de diálogo y conversación tengan éxito en el aula, es importante destacar el papel del profesor como guía y mediador. El docente debe ayudar a cada uno de sus estudiantes a desarrollar al máximo sus capacidades cognitivas, afectivas y sociales, creando ambientes que favorezcan el aprendizaje individual, pero sobre todo, el aprendizaje en interacción con otros. De igual manera, propiciará en el salón de clases un clima adecuado donde sus alumnos se sentirán cómodos.

1.7.3 La adaptabilidad personal y emocional del profesor.

Según Myers y cols. (1979), las actividades emotivas y productoras de tensión que viven los maestros en su labor cotidiana, la conforman como la más elevada entre las profesiones y ocupaciones. Las investigaciones demuestran que uno de cada tres maestros sufre de inestabilidad emocional.

Durante todo el día, el maestro se enfrenta a múltiples actividades emocionales: hostilidad, dependencia, desafío, demanda, destrucción de la propiedad, falta de

probidad, entre otras. Esta tensión puede disminuir al momento de receso o de diversión. Sin embargo, hay docentes que no logran tener un descanso y esto provoca que ellos se vuelvan irritables, sufran perturbaciones y deficiente adaptación. La inadecuada adaptación, según Myers y cols. (1979), se manifiesta con castigos físicos, obligar a los alumnos a disculparse, imitar acciones de los educandos y asignar apodosos.

Los primeros síntomas que se pueden manifestar son el mal humor y la irritabilidad. Fuera del salón de clases, buscando defectos y errores en maestros de otros departamentos. Con gran frecuencia estos educadores presentan inseguridad para experimentar innovaciones en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Esta deficiente salud mental no les permite ver con normalidad cierto grado de agresividad en los alumnos: no soportan el ruido ni las bromas.

Según Myers y cols. (1979), los problemas de adaptabilidad personal y emocional, se solucionarán cuando los profesores deseen contar con el agrado y respeto de sus alumnos y cuenten con un sentido de realización profesional.

Un maestro sin dificultades en la adaptación personal y emocional, es capaz de reconocer las diferencias de opiniones y aprender a aprovechar constructivamente las críticas de los otros. Para él, es más importante la enseñanza y el aprendizaje que prestar atención a problemas mínimos de sus alumnos. Cuando el maestro conjugue lo anteriormente mencionado, se podrá decir que ha alcanzado el perfil ideal de un docente.

1.8 Las actitudes.

Las actitudes se conceptualizan como el grado de afecto positivo o negativo hacia un objeto. En este caso se hace referencia hacia el grado afectivo o positivo que el docente comparte con los alumnos. Las actitudes que Rogers (1992) considera más significativas en la interacción maestro- alumno y que permiten su acercamiento más afectivo son: la empatía, la autenticidad y la congruencia.

1.8.1 La empatía.

El docente debe experimentar una comprensión precisa y empática del alumno, tal como este lo ve desde su propio interior. El docente ha de sentir lo que el alumno siente o piensa: puede ser enojo, temor o incluso confusión. De acuerdo con Rogers (citado por Lafarga y Gómez; 1994), el docente empático presenta las siguientes características:

1. Es muy capaz de comprender los sentimientos del educando.
2. Nunca duda de lo que el alumno quiere decir.
3. Las observaciones del docente se adaptan perfectamente al estado de ánimo y satisfacción del alumno.
4. El tono de voz transmite su total capacidad de compartir los sentimientos del educando.

Al hablar de empatía en la docencia, se hace referencia a una situación recíproca, es decir, una empatía por parte del profesor y otra por parte del alumno. Tal vez esta característica sea la base de la construcción de un proceso de aprendizaje. El docente es el primero que debe mostrarse empático hacia sus alumnos.

En otras palabras, a lo largo de toda una formación académica que se ejerce como estudiante, se puede establecer la siguiente conclusión: los alumnos muestran un mayor interés y estudian más cuando se muestra una empatía hacia el profesor (entendida esta como la base de muchas otras cualidades que deben ser inherentes al profesional).

1.8.2 La autenticidad.

Rogers citado por (Lafarga y Gómez; 1994) menciona que la autenticidad del profesor radica en que debe ser realmente la persona que es, advertir con claridad las actitudes que adopta y aceptar sus propios sentimientos. Esto le permite llegar a ser una persona real en relación con los alumnos; una persona que puede enojarse, pero también ser sensible o simpática.

La autenticidad en el profesor no significa ser perfecto, significa expresar a través de acciones lo que realmente siente y piensa; cuando se trabaja con pasión, poniendo todo el esfuerzo en aquello que más le gusta hacer, obtiene los mejores resultados.

1.8.3 La congruencia.

El docente es una persona única, íntegra o coherente en relación, es decir, ser exactamente lo que es y no una máscara. Esta característica se puede ver en aquellos docentes que dicen lo que son y sus sentimientos corresponden a lo que están diciendo (Rogers, citado por Lafarga y Gómez; 1994).

Con este tipo de profesores, el educando se siente cómodo y seguro, sin embargo, cuando lo que expresan no coincide con lo que hacen o con sus propios sentimientos, entonces se crea un clima de desconfianza, cautela y precaución, por lo tanto, la relación se formará de una manera distante.

De esta manera termina la exposición de los aspectos relativos al papel del profesor en el aula, de lo cual se concluye que su trascendencia puede derivar en un ambiente educativo que, el mejor de los casos, resulte la mayor motivación del estudiante.

CAPÍTULO 2

DESARROLLO DEL NIÑO

El presente capítulo aborda la información relacionada con el desarrollo del niño en todos los ámbitos: social, cognitivo, emocional, psicosexual y físico explicando las generalidades de cada uno de estos y tomando como base las edades de los niños; de igual manera, se explicarán los hitos del desarrollo.

2.1 Definición de desarrollo.

El desarrollo designa las continuidades y los cambios sistemáticos del individuo que ocurren entre la concepción (cuando el espermatozoide del padre penetra en el óvulo de la madre, dando origen a un nuevo organismo) y la muerte.

Al decir que los cambios son “sistemáticos” se refiere a que son ordenados, que siguen un patrón y que son bastante duraderos. (Shaffer; 2007: 2).

Según Shaffer (2007), para entender el significado de desarrollo, es preciso conocer dos procesos importantes en que se basa el cambio evolutivo: maduración y aprendizaje.

Con esto se refiere a que el desarrollo, como se mencionó anteriormente, es un proceso continuo, sistemático y que implica un largo tiempo para que culmine; dentro

de dicho proceso se requiere de la maduración y el aprendizaje que el individuo adquirirá con la marcha del mismo.

Algunos autores definen que el desarrollo humano, es un proceso donde la persona adquiere una concepción más amplia de su ambiente, se motiva y se vuelve capaz de asimilar y realizar actividades estructuradas con niveles de complejidad en su forma y contenido, con los elementos del ambiente.

Meece (2000) define el desarrollo como los cambios del niño que ocurren con el tiempo. Este proceso representa los cambios sistemáticos y sucesivos que mejoran la adaptación global del niño al ambiente.

El desarrollo no es cualquier cambio que se produzca conforme se alcanza la madurez, es un proceso en el cual se adquieren habilidades gradualmente más complejas, que permiten a los niños interactuar y adaptarse al medio ambiente.

2.2 Características del crecimiento y desarrollo.

A partir de los seis años, el niño comienza a vivir experiencias nuevas. El paso del jardín de infantes hacia el colegio es fundamental en esta nueva etapa. Al entrar en contacto con un nuevo mundo social, se intensifica aún más la relación con la realidad. Es así como el niño empieza a desprenderse de su “mundo de fantasía”. (Gillmore; 2012).

Los niños de nueve años atraviesan una etapa de transición entre la infancia y la pubertad, donde los cambios físicos son diferentes para chicos y chicas. A nivel psicológico, empiezan a comportarse de manera distinta y a expresar intereses particulares.

A nivel emocional, “tanto para los niños como para las niñas el grupo de amigos adquiere gran relevancia.” (Rice; 2001: 283).

Según Gillmore (2012), desde el cuarto año de vida se agudiza en el niño la capacidad de razonar y realizar procesos lógicos. Este cambio se manifiesta de manera gradual. Es por este motivo que el trato y la educación tienen que ir dirigidos a la inteligencia, razonando de manera elemental los argumentos que se les den, las razones de un mandato o los motivos de una exigencia.

Es importante que al pequeño se le estimule desde muy temprana edad la capacidad de razonar, con la finalidad de que cuando se encuentre en un nivel académico más avanzado, sea un elemento que promueva la participación el razonamiento.

2.2.1 Definición de crecimiento.

Según Chávez (citado en la página electrónica www.pedriatriaenlinea.com), el proceso de crecimiento es continuo desde la concepción hasta la madurez. Sin embargo, no es uniforme, ya que cada edad es precedida y seguida por una breve

modificación en el equilibrio, motivada por una brusca necesidad de readaptación frente a cambios internos y externos.

El aspecto de los niños en edad escolar es muy diferente al de los chicos un poco menores. “Son más altos y la mayoría serán delgados pero bastante fuertes, es más probable que se presente sobrepeso con respecto a décadas pasadas, y algunos pueden estar desnutridos” (Papalia y cols.; 2001: 105).

El crecimiento sano de los niños depende en gran medida del tipo de cuidados y atenciones que les proporcionen los adultos desde antes del nacimiento y durante los primeros años de vida. Cuando se habla de sano crecimiento, se refiere a que un niño aumenta de peso y talla de acuerdo con su edad, se alimenta bien y las enfermedades que presenta son propias de su edad; por ello es necesario llevar un control médico de peso, talla y vacunas.

2.2.3 Estatura y peso.

De acuerdo con Papalia y cols. (2001) en comparación con su rápido ritmo de crecimiento, en la niñez temprana el incremento en estatura y peso durante la niñez intermedia es considerablemente más lento. Los niños en edad escolar crecen de 2.5 a 7.5 cm cada año y aumentan entre cinco y ocho libras.

Los niños de entre 6 y 11 años tienen su crecimiento notoriamente más lento debido a que se encuentran en la niñez intermedia y estos cambios no son

precipitados, debido a que están a punto de entrar a la siguiente etapa de su vida, llamada adolescencia.

2.3 Los hitos del desarrollo.

Un hito es un hecho fundamental que ocurre dentro de un cierto contexto (Edwards; 2010).

En este caso, se habla de hitos del desarrollo para referirse a ciertas conductas o características que un niño o niña ya debiera poder realizar a determinada edad. De acuerdo con Edwards (2010), los hitos del desarrollo se dividen en distintas áreas y por grupos de edad. Las áreas son:

- a) Desarrollo físico: crecimiento en estatura y peso.

Respecto a cuánto crecen los niños y niñas, es recomendable registrarlo cada seis meses (semestralmente) y así podrá notar cómo va creciendo y desarrollándose; por otra parte, el peso adecuado depende de la estatura.

- b) Desarrollo motor y autonomía: es la capacidad de realizar movimientos manteniendo el equilibrio y coordinación.
- Características de los niños de 6 a 7 años:
 - Salta a la cuerda.

- Anda en bicicleta.
 - Realiza movimientos finos como enhebrar agujas, dibujar figuras y letras.
 - Reconoce la izquierda y la derecha respecto de su cuerpo.
 - Con un poco de ayuda, se viste para ir a la escuela.
 - Se amarra los cordones de los zapatos sin ayuda.
- Características de los niños de 8 a 10 años:
 - Puede jugar fútbol, básquetbol y bailar.
 - Escribe bien letras y números.
 - Se viste y asea sin ayuda para ir a la escuela.
 - Prepara su mochila y uniforme para el día siguiente.
 - Sabe qué alimentos son provechosos para su salud.
- c) Desarrollo del pensamiento: capacidad de organizar información y resolver problemas.
- Características de los niños de 6 a 7 años:
 - Conoce su nombre completo, dirección y teléfono.
 - Puede actuar y representar historias.
 - Entiende y sigue órdenes con, al menos, tres instrucciones. Por ejemplo:
“Apaga la televisión, busca tu mochila y empieza a hacer las tareas”.
 - Puede pensar en el futuro.
 - Sabe explicar para qué sirven los objetos como herramientas, utensilios de cocina o aseo.

- Ordena alfabéticamente.
 - Suma y resta con números del 1 hasta 100.
 - Disfruta realizando actividades que lo mantienen ocupado, como pintar y dibujar.
 - Copia formas difíciles como, por ejemplo, un rombo.
- Características de los niños de 8 a 10 años:
 - Entiende el concepto de fechas.
 - Comienza a aprender a multiplicar.
 - Comprende las fracciones. Por ejemplo: $\frac{1}{3}$ taza de azúcar.
 - Busca explicaciones lógicas al mundo que lo rodea. Como: ¿Por qué se caen las hojas en otoño?
 - Puede memorizar gran cantidad de datos.
 - Sigue cinco órdenes recibidas de manera seguida.
 - Entiende lo que son los kilos, gramos, metros, metros cuadrados, metros cúbicos, horas, minutos... (medidas de longitud, superficie, volumen, peso y tiempo).
 - Es capaz de entender lo que piensan y sienten otras personas.
 - Puede pensar acerca de lo que le pasa y siente.
 - Las otras personas entienden lo que escribe. Su letra es clara.
- d) Desarrollo del lenguaje y de la lectoescritura: capacidad de comunicarse a través del lenguaje, lectura y escritura.

- Características de los niños de 6 a 7 años:
 - Su vocabulario le permite hablar de acciones, sentimientos, describir lugares y hechos.
 - Conversa con personas adultas haciendo y respondiendo preguntas.
 - Disfruta mucho que le lean.
 - Conoce todas las letras del alfabeto.
 - Sabe leer libros y materiales apropiados para su edad.
 - Escribe palabras (dictadas, copiadas o lo hace espontáneamente).

- Características de los niños de 8 a 10 años:
 - Puede hablar sobre una variedad de temas como cultura, plantas, animales, paisajes y espacio.
 - Sabe leer y escribir. Usa la lectura y escritura para expresarse.
 - Lee las instrucciones y explica los pasos a seguir. Por ejemplo, cómo armar un juguete.
 - Entiende la información de gráficos y tablas.
 - Comprende lo que lee. Puede resumir textos, dejando lo más importante.
 - Da su opinión sobre las posibles consecuencias de los hechos de una noticia.
 - Puede opinar y expresarse.

e) Desarrollo socio-emocional: es el proceso a través del cual niños y niñas aprenden a conocer y distinguir sus emociones, como también a manejarlas para expresarlas adecuadamente.

- Características de niños de 6 a 7 años:
 - Forma la opinión de sí mismo a partir de lo que le comunican sus adultos cercanos.
 - Distingue lo que es positivo y lo que es nocivo.
 - Disfruta ayudando en la casa.
 - Los adultos son modelos a los cuales imita.
 - Reconoce y expresa varias emociones. Puede verbalizarlas, hablar sobre ellas.
 - Elige a sus amigos y amigas.
 - Puede consolar a sus amigos o amigas cuando están tristes.

- Características de niños de 8 a 10 años:
 - Comprende los sentimientos y emociones de otras personas. Se puede poner en el lugar de otros.
 - La opinión que tiene de sí mismo, se ve afectada por lo que otras personas (adultas o no) piensan de él.
 - Se identifica con las creencias y valores de los padres por sobre las de los amigos y amigas.
 - Comparte con otros niños y niñas, le importa lo que opinen de él o ella.
 - En general, mantiene una conveniente relación con personas adultas
 - Participa en actividades y propone ideas.
 - Entiende que es posible que haya más de un punto de vista.
 - Conoce y percibe el aporte de los servicios y organizaciones de la comunidad, como son la escuela, el consultorio o los bomberos.

f) Desarrollo psicosexual: proceso de maduración de la sexualidad, entendida como un concepto amplio que incluye, en esta etapa, conocer el propio cuerpo, reconocerse como hombre o mujer y conocer lo que ello implica en cuanto a roles sociales.

- Características de niños de 6 a 7 años:

- No hay desarrollo en el aspecto físico de la sexualidad.
- Prefiere jugar con compañeros o compañeras de su mismo sexo.
- Realiza juegos que se relacionan con lo que se espera de él o ella como niño o niña en la sociedad.
- Manifiesta mayor curiosidad frente a la sexualidad y comprende que es un tema que los adultos manejan con cierto grado de secreto.

- Características de niños de 8 a 10 años:

- Muestra mayor interés por niños o niñas del sexo opuesto.
- Maneja más conceptos y lenguaje (adecuado e inadecuado) asociados a la sexualidad.
- Puede comenzar a tener cambios en su cuerpo por efecto del inicio de la función de las hormonas sexuales: aumento de las mamas en las niñas, crecimiento del escroto y ensanchamiento del pene en los niños, crecimiento de vello en el pubis o en las axilas, aumento de la sudoración, granitos en la cara. Algunas niñas pueden tener su primera menstruación, alrededor de los 10 años.

Es muy importante que los padres de familia vigilen el desarrollo de sus hijos ya que por medio de esta vigilancia se pueden dar cuenta si su hijo cumple con las diferentes características que cada área y etapa de su vida les está exigiendo.

Así, el niño podrá desenvolverse exitosamente en todos los ámbitos, relacionarse con otras personas, adultas o de su misma edad, lo que les va a permitir construir su identidad, autoestima, y la confianza en sí mismos y en el mundo que los rodea.

2.4 Aspectos del desarrollo del niño.

El aspecto emocional, social, físico entre otros, dentro del desarrollo del niño son elementos fundamentales, debido a que gracias a estos el niño se puede desarrollar exitosamente en todas las áreas y ámbitos.

2.4.1 Emocional.

Según Bisquerra (2013), en esta área el niño, a la edad de los 8 años, empieza a desarrollar la comprensión de la ambivalencia emocional, es decir a sentir emociones contrarias ante una misma situación.

En esta etapa se desarrolla el recuerdo de las vivencias unido a las emociones que generan. Empiezan a ser capaces de ponerse en el lugar del otro. Hay un período afectivo de tranquilidad, ya que ha aumentado la capacidad de autocontrol, regulación

y comunicación. La capacidad de querer y ser querido por los iguales es fundamental para el desarrollo de la autoestima y para el bienestar social.

Al comienzo de esta etapa se alcanza un conocimiento social suficiente para el inicio de las críticas y valoraciones personales. Se van sustituyendo las agresiones físicas por las verbales. (Insultos, amenazas, desprecios). La amistad pasa a ser de cooperación y confianza.

Tanto los niños como las niñas de 9 años inician una separación cada vez mayor de sus padres, debido a las normas familiares que son las que rigen su comportamiento, pero empiezan a ser conscientes de que en la familia de sus amiguitos, los padres hacen y exigen tareas diferentes.

Es posible que empiecen a cuestionar a los padres sobre la manera en la que ellos hacen las actividades. También empiezan a tener más conciencia del contexto social y les empiezan a preocupar temas como la muerte de alguno de sus progenitores, el divorcio, las guerras o la política. El grupo de amigos cobra mayor importancia y es el momento en que ellos mismos piden quedarse a dormir o pasar la tarde en casa de algún compañero.

Es un momento propicio para que aparezcan las mentiras, el engaño, el cuestionamiento de las normas o las contestaciones groseras como parte de esa independencia, que se está fraguando y que alcanzará la cima en la adolescencia.

2.4.2 Afectivo-social.

Según Bisquerra (2013) todavía, como en edades anteriores, los intereses del niño están ligados a lo inmediato, lo nuevo, a gustos y preferencias. Es consciente de que sus pensamientos y estrategias pueden también ser analizadas por los otros.

El menor empieza a ser capaz de salir de sí, de su perspectiva egocéntrica. Se inicia a lo largo de la etapa el desarrollo moral, ligado a su desarrollo cognitivo, el establecimiento de las relaciones con los iguales y la relación establecida con la autoridad adulta. Con la evolución moral y la ampliación de los lazos sociales.

En esta etapa se produce un hecho muy importante, el desarrollo empieza a ser diferente en niños que en niñas. Ellas empiezan a relacionarse más entre sí y se reúnen en grupo. Les gusta más pasar las horas hablando o jugar a juegos tranquilos donde haya mucha interacción oral.

Los chicos de esta edad también hacen pandillas y suelen escoger juegos muy activos con mucho contacto físico.

2.4.3 Físico.

En este nivel los cambios cualitativos importantes en los niños son con respecto al movimiento como pueden ser: precisión, agilidad, equilibrio, fuerza muscular, velocidad, resistencia, esto hará que se inicie el deporte.

Aunque “durante la niñez media, la velocidad del crecimiento se reduce de manera considerable, los cambios que ocurren día con día son tan evidentes.” (Rice; 2001: 284).

Estos niños de 9 años de edad siguen creciendo en altura y peso a un ritmo normal, aunque algunos suelen crecer de manera más rápida, o como se les llama, suelen darse los estirones, que por norma general, las chicas suelen ser más altas y pesadas que los chicos. “Las niñas conservan algo más de tejido adiposo que los niños, los niños pesan casi 38.5 kilos, mientras que las niñas 40 kilos” (Rice; 2001: 284).

En el mismo sentido, “la necesidad de sueño disminuye alrededor de poco más de 10 horas a los nueve años de edad.” (Rice; 2001: 285).

2.4.4 Cognitivo.

Según Piaget (citado por Rice; 2001) los niños a la edad de 9 años, ya son capaces de pensar de manera lógica, porque ya les es posible considerar diferentes aspectos de una situación.

En relación con el aspecto cognitivo, se puede decir que el niño va a tener un avance en relación a los niveles de abstracción, que vaya logrando en su desarrollo, por ejemplo, desde el punto de vista lógico - matemático. En este sentido, el niño va a partir desde niveles concretos hacia niveles de abstracción más avanzados.

El niño va siendo capaz de contar una narración de forma lógica y ordenada, desligada de sus intereses. Es capaz de captar el argumento, superando al detalle.

Según Rice (2001), el infante ya identifica las relaciones espaciales, es decir, ya sabe direcciones y trayectorias. Ya puede establecer objetos de acuerdo a la categoría que se le pide, ya entiende el concepto de conservación, de que si se transforma un objeto no cambia su peso, únicamente la forma; desarrolla la capacidad de razonamiento deductivo e inductivo.

El lenguaje va dejando atrás su sentido de expresión y adquiere una función representativa. Aparecen las primeras nociones de estilo, en el que el niño se excede en hablar. “Los niños de edad escolar, pueden entender e interpretar mejor la comunicación oral y escrita y hacerse entender” (Rice; 2001: 305).

2.5 El niño en la escuela.

“Las primeras experiencias escolares son cruciales para crear las condiciones para el éxito o fracaso futuros” (Papalia y cols.; 2009: 307). El niño al ingresar a la escuela por primera vez, se encuentra en un estado de preocupación y se siente necesitado de conocer todo lo que le rodea, con esto se refiere a que las primeras experiencias experimenta, repercutirán posteriormente en su desempeño escolar. Si estas fueron negativas, el niño se verá afectado de una manera negativa, dificultándosele la adaptación a dicho nuevo entorno.

La escuela asume un papel preponderante en la vida del niño. Su experiencia en la escuela repercute en todos los aspectos del desarrollo (intelectual, físico, social y emocional) durante los primeros años de escuela un profesor se convierte es un sustituto de los padres, “Los profesores influyen en el éxito o fracaso de los niños en la escuela” (Guerri; 2011, citada en la página electrónica www.psicoactiva.com)

2.5.1 La sociabilidad.

La socialización es definida como “el proceso mediante el cual los niños adquieren hábitos, destrezas, valores y motivos que les permitirán convertirse en miembros productivos y cumplidores de la ley en la sociedad” (Rice; 1997: 87)

Por lo tanto, la socialización es aquel proceso mediante el cual los niños adquieren diferentes elementos que posteriormente le permitirán relacionarse socialmente, y asimismo, actuar en la vida social conforme a las expectativas y necesidades de la misma.

Durante los contactos del niño con su entorno, se van presentando situaciones de sociabilidad, donde el niño debe presentar facilidad de conversación dentro de cualquier ámbito. Por otro lado, se puede considerar a la sociabilidad como aquello que impulsa a los individuos a buscar relaciones con otras personas, compartiendo mutuos intereses e ideas, ya que de esta manera se puede orientar hacia un fin en común, más allá de las circunstancias personales en las que se encuentre cada uno.

El contacto físico es parte de la sociabilidad del niño, se puede decir que el que se tiene con la madre tiene una importancia muy especial para el desarrollo social y emocional del menor, debido a que es ella por lo general, la que proporciona esa parte de amor y afecto hacia su hijo.

Según González (2012, citado en la página electrónica recursos.cnice.mec.es), la sociabilidad humana es un hecho de experiencia común. Lo social aparece como una característica de la vida humana que implica pluralidad, unión y convivencia.

Los seres humanos por naturaleza son sociales, se encuentran naturalmente inclinados a la vida en sociedad, es prácticamente imposible que un ser humano viva para sí mismo, de alguna manera, todos, hasta el más egoísta, en algún momento necesita de la relación y comunicación con los otros(recursos.cnice.mec.es).

Siempre, el contacto con los otros será benéfico para el desarrollo y crecimiento personal, ya que al tener relación con otros individuos se accede a otras experiencias, así como otras perspectivas de la vida.

Uno de los riesgos de las deficiencias en el proceso de socialización, es lo que Castejón (2000: 78) denomina inadaptación escolar, la cual es definida “como un proceso mediante el cual el alumno se va alejando progresivamente de los objetivos que se marca la institución educativa”.

2.5.2 Ingreso a primer grado.

Para lograr el mayor progreso académico, los niños deben involucrarse en lo que pasa en clase. El interés, la atención y la participación activa asocian de manera positiva con las calificaciones que obtuvieron en pruebas de logro e incluso más, con las notas que asignan los maestros de primero a cuarto grado por lo menos (Alexander, Entwisle y Dauber, citados por Papalia y cols.; 2010).

El primer grado de primaria marca el inicio de la vida escolar, el cual exige al niño una actividad diferente a la que venía realizando aun en los casos que recibió preparación escolar. La etapa de la vida desde los seis hasta los doce años es conocida como la edad escolar, debido a que la actividad de aprender ocupa el centro de la vida del niño.

2.5.3 Aprendizaje de la lectoescritura.

“Aprender a leer y escribir, una meta importante de la currícula de la primaria, libera a los niños de las restricciones de la comunicación cara a cara y les permite acceder a las ideas e imaginación de personas de tiempos remotos y de tierras distintas” (Papalia y cols.; 2010: 308).

La necesidad de que el alumno lea, parece estar muy presente en el ámbito educativo: la lectura y escritura son habilidades básicas en el aprendizaje de futuros conocimientos, ya que son actividades indispensables para la vida diaria.

El niño que lee y comprende puede desenvolverse bien en la educación primaria, en grados superiores y en la vida cotidiana, ya que desde muy temprana edad, desarrolló nuevas habilidades que en un futuro le permitirán adentrarse en un espacio laboral.

Para que un niño sea capaz de iniciar el aprendizaje de la lectoescritura, debe estar tener la maduración para el aprendizaje, dicho momento es en el que el niño está preparado para aprender con facilidad y sin tensión emocional, logrando un aprendizaje productivo y encontrando resultados positivos.

2.5.4 Influencias en el logro escolar.

Tanto la familia, como la situación económica, la relación con otros niños y los materiales que se utilicen para el proceso de aprendizaje, son factores que se ven involucrados en el logro escolar, ya que depende de estas situaciones para que el alumno tenga o no un favorable desempeño académico.

2.5.3.1 Creencias de autoeficacia.

Los estudiantes que poseen una alta autoeficacia que creen que pueden dominar el trabajo escolar y regular su aprendizaje, tienen mayor probabilidad de triunfar que los que no creen en sus habilidades (Bandura y cols.; 1992).

Este tipo de niños tienden a esforzarse y persisten a pesar de las dificultades, solamente buscan ayuda cuando consideran que es muy necesario.

Las creencias de autoeficacia son los juicios que hacen las personas sobre si serán capaces de llevar a cabo una determinada tarea a un determinado nivel de dificultad. De esta manera, determinan la cantidad de esfuerzo y el tiempo en que esperaran para lograr el éxito, así como el tipo de metas que se establecen y su resistencia al fracaso. Aquellas personas que sienten tener la capacidad de realizar determinada tarea, obtienen mejores resultados por el hecho de juzgarse capaces.

2.5.3.2 Prácticas de crianza.

Según Hill y Taylor (citados por Papalia y cols.; 2010) los niños cuyos padres se involucran con sus escuelas tienen mejor aprovechamiento.

Los estilos de crianza pueden influir en la motivación del niño y por consiguiente, en el éxito escolar.

Los padres de los niños con alto rendimiento, crean un ambiente para el aprendizaje. Proporcionan un lugar donde estudiar y guardar libros y materiales asimismo, establecen horarios para dormir, supervisan cuantas horas ven la televisión sus hijos y lo que estos hacen después de la escuela, de esta manera los padres se ven bastante involucrados en las actividades de los niños.

2.5.3.3 Posición socioeconómica.

La posición socioeconómica puede ser un factor importante en el logro educativo, no por sí misma sino a través de su influencia en la atmósfera familiar, la elección del vecindario y las prácticas de crianza (Evans, citado por Papalia y cols.; 2010).

Las personas con una posición socioeconómica baja tienen más dificultad para apoyar a sus hijos en sus estudios, ya que la falta de recurso económico privará al niño de poder asistir a una escuela y adquirir las habilidades y conocimientos que esta exige.

2.5.3.4 Aceptación de los pares.

Los niños que son aceptados sin problemas por sus compañeros de clase suelen desempeñarse mejor en la escuela.

Según Flook (citado por Papalia y cols.; 2010), la identificación temprana por parte de los maestros de los niños que muestran problemas sociales, podría dar lugar a intervenciones que mejoren los resultados académicos, emocionales y sociales de esos niños, con la finalidad de que la detección temprana de esto, incorpore de manera normal al ambiente escolar a los niños que han sufrido complicaciones para adaptarse y logren tener un favorable desarrollo, al igual que el resto de sus compañeros.

El grupo de iguales, es importante en el desarrollo de la personalidad, ya que tiene algunos efectos positivos en la vida del niño, tales como: el desarrollo de habilidades de sociabilidad, mejoramiento de relaciones y adquisición del sentido de pertenencia.

Las relaciones familiares también sufren algunos cambios, ya que el niño pasa mucho tiempo fuera de su casa, a diferencia de etapas anteriores, y esto se debe a que ahora se ocupa en la escuela, con los amigos, los juegos y las clases.

Pero a final de cuentas, un ambiente de amor, apoyo y respeto por parte de todos los miembros de una familia, brinda una conveniente oportunidad para lograr un desarrollo saludable.

2.6 Seguridad y confianza.

La seguridad implica “sentirse aceptado, esto es, sentir que habitualmente y de manera preferente se reciben más muestras de aprecio y de aceptación que de rechazo” (Zabalza; 2006: 11).

De igual manera, la confianza es el reflejo conductual de la “conciencia que el individuo mismo tiene de sí como persona” (Zabalza; 2006: 11).

Tanto la seguridad como la confianza son sentimientos principales que se deben tener en cuenta en el niño, ya que ambas son las respuestas que los otros dan a los reclamos que el sujeto presenta.

Para que la seguridad y la confianza puedan desarrollarse, se debe contar con varios elementos, entre ellos, las cualidades y condiciones necesarias para lograr metas, vivir felices y sentirse realizados.

El requisito más importante para el desarrollo de la confianza y la seguridad en los niños, es que los padres les transmitan cariño y afecto, ya que para ellos es necesario sentirse queridos por medio de las actitudes, palabras y hechos que los progenitores demuestran; también es importante que los padres sean sensibles y responsables a las necesidades de sus niños.

Algunas de las causas de la inseguridad y la desconfianza “es la privación paterna, esta trata de que una vez que los niños han formado un vínculo emocional cercano, cualquier separación prolongada tiene efecto adverso; entre más se prolongue la privación más pronunciados serán dichos efectos”(Rice; 1997: 242).

Se puede decir que los niños emocionalmente alejados y aislados de sus padres muestran cierta incapacidad para expresar calidez y afecto para hacer amigos dentro del ambiente donde están presentes.

Otra de las causas importantes de la inseguridad, “es el hecho de ser cuidado por padres tensos, nerviosos e irritables, los padres deben estar conscientes de que los altercados entre los miembros de la familia trastornan a los niños, especialmente si las peleas son frecuentes y violentas” (Rice; 1997: 243).

Dentro del proceso de adaptación, son considerados numerosos aspectos que afectan para que se dé o no la adaptación de un niño dentro de un ambiente escolar, es muy fácil atribuir que es el menor quien no es lo suficientemente capaz de adaptarse, pero tomando en cuenta todos los factores de este proceso, se puede decir que todos aquellos aspectos externos son los que dan más peso para que el infante presente dificultades.

En ocasiones, la situación económica en la familia también afecta la conducta y el bienestar emocional del niño, debido a ello, algunos presentan más síntomas depresivos y conducta asocial.

En el presente capítulo se abordó la información referente al desarrollo del niño en diversas áreas como en la física, cognitiva, emocional y afectivo-social, a partir de la importancia de las áreas mencionadas anteriormente, ya que los niños conforme se van desarrollando y creciendo tienen que adquirir nuevas destrezas para poder adaptarse a cada cambio en su vida.

También se abordó el tema del desarrollo del niño, relacionado con su ambiente escolar ya que la escuela cumple el rol de segundo hogar para el niño, debido a que

este pasa mucho tiempo dentro de la escuela y es el lugar propicio para que se desarrolle socialmente para poder tener un crecimiento y desarrollo pleno.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo el objetivo es describir la metodología que se utilizó, mediante el enfoque y el alcance de investigación que tiene, así como el diseño que se siguió para llevar a cabo la recolección y tratamiento de los datos.

Con este apartado se dará respuesta a la pregunta de investigación planteada en el presente trabajo.

3.1. Metodología.

Para Hernández y cols. (2010) la metodología se refiere a la manera ordenada y sistematizada de recabar información, la cual puede fundamentarse en dos enfoques: cualitativo y cuantitativo. En el presente apartado se muestran las características del plan que permitió llevar a cabo en la recolección de datos como: alcance, tipo de estudio, diseño de investigación, técnicas e instrumentos, así como la población y la muestra.

3.1.1. Enfoque cualitativo.

Los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. “El enfoque cualitativo

utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández y cols.; 2010: 7).

En la presente investigación se utilizó un enfoque cualitativo, ya que lo que se pretende observar no es medible, por lo tanto, se utilizaron técnicas que se emplean en el enfoque cualitativo, tales como las entrevistas y observaciones, con la finalidad de observar al fenómeno en su ambiente natural y a la vez describirlo.

Según Hernández y cols. (2010), el enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación, por medio de las descripciones y las observaciones.

3.1.2. Alcance descriptivo.

Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, “únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar como se relacionan estas” (Hernández y cols.; 2010: 80).

El objetivo del presente trabajo de investigación pretende explicar las conductas de los sujetos que se ven involucrados en el mismo.

Por ello, el alcance de dicha investigación es descriptivo, ya que no se pretende especificar si existe relación entre ambas variables, solamente se pretende explicar detalladamente el fenómeno observado.

3.1.3. Estudio transeccional o transversal.

“Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.” (Hernández y cols.; 2010: 151).

El diseño que se empleó para la presente investigación es el transeccional o trasversal, ya que no requiere de una medición previa para comparar resultados, simplemente se pretende realizar una sola medición para describir y analizar las variables en el fenómeno a observar.

3.1.4. Diseño de investigación no experimental.

Es la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de “estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que se hace en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se da en su contexto natural, para posteriormente analizarlos.” (Hernández y cols.; 2010: 149).

En la presente investigación el diseño que se utilizó es el no experimental, ya que no se manipularon las variables, el objetivo de la misma estuvo encaminado hacia la observación del fenómeno en su ambiente natural, y posteriormente explicarlo, para registrar todas las conductas que presentan los sujetos en su contexto.

3.1.5. Técnicas e instrumentos.

De acuerdo con Münch y Ángeles (1998), la obtención de la información es considerada una de las etapas más importantes del proceso de investigación, ya que es el sustento de la definición del problema, el planteamiento, la comprobación de la hipótesis, la elaboración del marco teórico y el informe de resultados.

Las técnicas que se utilizaron en esta investigación son la observación y la entrevista.

Las técnicas son procedimientos específicos de recolección de datos, por lo que para toda investigación se deben emplear, ya que de ello depende la validez de un estudio.

3.1.5.1 La observación.

Según Bisquerra (1989), la observación es la base fundamental para recolectar datos y puede tener distintos sentidos:

- a) Como técnica de recogida de datos dentro del proceso de investigación: se refiere a la observación sistemática, la observación directa, a instrumentos de registro de las observaciones, entre otros documentos.
- b) Como método de investigación: es considerado un tipo especial de información, que utiliza algunas de las técnicas de observación en la etapa de recolección de datos.

Debido al enfoque que se utilizó en la presente investigación, se empleó como técnica la observación, la cual tiene la finalidad de adentrarse con profundidad en situaciones que lo requieren, realizando un papel activo dentro del lugar estudiado, lo cual necesita que el observador esté atento a todos los detalles y acontecimientos que surgen en el entorno observado.

Dentro de la observación se utilizaron dos instrumentos: el diario de campo y la guía de observación.

Hernández y cols. (2010) señalan que las anotaciones de los acontecimientos deben de realizarse en el diario de campo y que deben incluir las siguientes características:

- Las descripciones del ambiente o contexto (iniciales y posteriores). Se relata todo lo que es de gran importancia.
- Mapas: del contexto en general y de lugares específicos.

- Diagramas, cuadros, y esquemas: secuencias de hechos o cronología de sucesos, vinculaciones entre conceptos del planteamiento, redes de personas u organigramas.

Münch y Ángeles (1998) indican que la importancia de registrar las observaciones en el diario de campo es capturar en el momento preciso los sucesos observados o poco tiempo después, para no perder ningún detalle.

En definitiva, el diario de campo es un instrumento eficaz que permite al investigador registrar lo que observa y percibe, de forma detallada, lo cual permite obtener información más profunda.

El diario de campo es un instrumento utilizado por los investigadores para registrar aquellos hechos que son susceptibles de ser interpretados. En este sentido, campo es una herramienta que permite registrar determinadas experiencias y posteriormente analizar los resultados que fueron registrados.

Es de gran importancia realizar un registro de todos los sucesos que acontecen, con la finalidad de obtener información que pueda ser sustentada teóricamente, en el momento que se requiera interpretar los resultados de la investigación.

3.1.5.2 La entrevista.

La entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta. Esta se define como “una reunión para intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otros (entrevistados)” (Hernández y cols.; 2010: 424).

De acuerdo con Buendía y cols. (1998), la entrevista es considerada como la técnica por excelencia de la investigación cualitativa, sus características son:

- Trata de explicar, más que comprender.
- Busca extender el significado.
- Adopta el formato estímulo/respuesta, suponiendo que a una pregunta correcta, el entrevistado contesta la verdad.
- Obtiene frecuentemente respuestas racionales, pero pasa por alto las emocionales.

Para la presente investigación fue conveniente realizar una entrevista abierta a la profesora de la niña, que es el sujeto examinado en la presente investigación, con la finalidad de obtener datos importantes, ya que se esperaba que por medio de esta técnica se obtuviera información detallada y profunda acerca de las circunstancias que presentó el fenómeno observado, asimismo, poder ampliar la noción de los acontecimientos que surgieron en esta investigación.

3.1.6 Estudio de caso.

Los estudios de caso “son estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta; analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis, y desarrollar alguna teoría” (Hernández y cols.; 2010: 451).

Para esta investigación, es conveniente utilizar la técnica del estudio de caso, ya que la situación que está presentando el fenómeno que se va a observar es poco común, lo cual amerita que se realicen y registren los acontecimientos que están alrededor de sujeto, con la finalidad de explicar el mismo.

El sujeto analizado es una niña de nueve años, sin estudios académicos previos, que se encuentra cursando el primer año de primaria en el Colegio Juan Sandoval, su familia está constituida por su papá, de 34 años de edad; su madre, de 32 años, así como su hermana menor, de 7 años de edad, quien se encuentra estudiando en el mismo salón que su hermana.

Su madre refiere que la niña no había ingresado a la escuela, ya que viven en un rancho cercano a Coalcomán, Michoacán, y los recursos económicos no eran los suficientes para poder darle la oportunidad de estudiar a su hija.

Para ello se tomó una decisión, la cual consistía en que su madre y las dos niñas se mudaran a la ciudad de Uruapan, Michoacán, para que la madre trabajara y les ofreciera la oportunidad de estudiar a sus hijas, actualmente su padre continua

trabajando en Coalcomán, en la albañilería, mientras que su madre se encuentra trabajando en una gasolinera. Las niñas permanecen en la casa hogar de lunes a viernes y este último día son recibidas por su madre, quien las tiene consigo los días sábado y domingo.

3.2 Descripción del proceso de investigación.

El proceso de la presente investigación consistió en identificar una necesidad, la cual corresponde a la problemática de la niña que cursaba primer grado de primaria, a los nueve años de edad. Se decidió usar el enfoque cualitativo debido a que por medio de él, es posible explicar detalladamente los acontecimientos que ocurrían en el salón de clases al que dicha niña asistía; como técnica para la obtención de datos se utilizó la observación, con ello se realizaron registros en un diario de campo donde se incluían todas las evidencias que presentaban la niña y su maestra, como prueba de que existía una situación problemática.

Por último, para la presente investigación fue necesario realizar un estudio de caso, debido a que estos se realizan a profundidad y se describe el fenómeno observado, asimismo, es un fenómeno poco común, por ello se justifica esta modalidad.

3.3 Análisis e interpretación de resultados.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación de campo, los cuales están divididos en dos categorías, denominadas: el papel del maestro y la socialización. Ambas describen las dificultades que se presentó la niña en su adaptación escolar.

El papel del maestro se refiere a todas aquellas acciones que el profesor emplea, ya sean adecuadas o inadecuadas para propiciar la adaptación del niño a su entorno escolar.

La socialización se refiere a todo tipo de verbalización que la niña hacia sus compañeros.

En ambas categorías se presentan evidencias documentadas en el diario de campo y los cuestionarios de la entrevista, así como también el respaldo teórico y un análisis e interpretación a los mismos.

3.3.1 El papel del maestro.

Con base en el diario de campo se desarrollan a continuación las evidencias que corresponden a la categoría del papel del maestro.

Previo a la presentación de las evidencias de campo, se recordará lo citado en el marco teórico, el concepto de papel del maestro se define de la siguiente manera: “Un maestro excelente remedia en cierta medida las dificultades de adaptación de sus alumnos”. (Bodin:1945;36)

Un eficiente profesor tiene como objetivo buscar las convenientes alternativas que lleven a la obtención de resultados exitosos tanto en la relación afectiva, como en la social y educativa que desea que construya el niño. Es labor del maestro crear un clima favorable para que los alumnos se sientan cómodos y tranquilos en el salón de clases.

Con ello, se puede decir que dentro de la adaptación escolar, el papel del maestro es uno de los principales elementos para que un niño de nuevo ingreso se logre adaptar de manera exitosa, el docente debe apoyar y comprender a los niños en sus sentimientos, debe poseer conocimiento de sí mismo, de sus alumnos y hasta cierto punto, de sus familias, lo cual influirá en su práctica profesional y en el desempeño de sus educandos.

Una ocasión, dentro del salón de clases, “la niña se mostraba estar enfadada, con sueño, fatigada, cansada y muy desesperada, a los pocos minutos le pidió permiso a la profesora de salir al baño y ella se negó, le recordó que después del recreo no había salidas al baño”. (D.C.; 24/octubre/2012).

Al respecto, conviene mencionar que “la vida escolar exige acostumbrarse a la diferencia de poder, a sustituir los propios planes por los que el profesor impone” (Díaz; 1984: 18).

Constantemente la niña mostraba rebeldía ante la maestra ya que tanto ella como la profesora se negaban a lo que la otra parte solicitaba y con gran frecuencia la niña recibía castigos, tal es el caso que la maestra expresa lo siguiente a la niña: “acércate al tablero y quítate la estrellita que te habías ganado hoy, eso para que aprendas a respetar” (D.C.; 24/octubre/2012).

Es evidente que la niña presentaba dificultades en su adaptación y que el papel del maestro no estaba siendo lo suficientemente apropiado. De acuerdo con Perinat (1998) para que la adaptación de un individuo sea exitosa, considera los siguientes tres grados:

1. Acatamiento: se refiere a que las acciones públicas del individuo se ajustan a las normas, pero sus opiniones y acciones no se ven afectadas.
2. Identificación: el individuo se apropia de las normas que el grupo le exige, pero la asimilación de las mismas no es duradera.
3. Internalización: el individuo acepta como propios los principios de juicio y evaluación codificados en las normas del grupo.

Los tres grados de adaptación mencionados anteriormente, son necesarios para aquellos individuos que se están incorporando a un nuevo ambiente; el inicio de

este proceso, que se refiere al primer grado de adaptación, servirá al individuo para darse cuenta de todo lo que rodea en el medio donde se desarrollará, posteriormente, el individuo identificará las normas o lineamientos que el medio le está exigiendo y finalmente, aplicará lo que es prudente o no, de acuerdo a las normas del ambiente.

La niña abandonó la actividad que estaban realizando en el momento en que le pidió autorización a la maestra para salir al baño. La profesora se acerca a ella sin decirle nada y le pone un 8 de calificación en el trabajo que aún no terminaba, inmediatamente la niña le cuestiona: “¿Un 8?” Y ella responde en un tono de voz fuerte que le puso esa calificación porque su trabajo estaba muy diferente a los anteriores, la niña le dice a la maestra que no pudo esforzarse en el trabajo, ya que le andaba del baño y no la había dejado, finalmente se le autoriza la salida al baño (D.C.; 24/octubre/2012).

En el párrafo anterior se puede percibir que la maestra, en tono fuerte, pide a la alumna que realice las actividades que ella está indicando, pero se lo pide de tal manera que la menor puede llegar a sentirse ofendida y sin ganas de hacerlo. Además de que impidió que la niña saliera al baño y esto fue una limitante para que la niña se esforzara y realizara su trabajo de manera adecuada.

Por ello, la niña responde a la maestra, dándole una explicación del porqué no estaba realizando bien su trabajo, diciéndole que le dolía el estómago por aguantarse las ganas de salir al baño, ya que la maestra no la dejaba salir del salón de clases.

Al regresar la niña del baño, la maestra pone una actividad para realizar en el libro, a los pocos minutos se levantó la niña de su lugar para entregarle el trabajo a la maestra y ella en un tono molesto, y voz fuerte le dice: “No, Guadalupe” refiriéndose a que la actividad estaba mal, y comienza a borrarle lo que la niña tenía respondido(D.C.; 24/octubre/2012).

Dentro de la adaptación, es de gran importancia la seguridad y la confianza que el niño tenga para poder involucrarse con sus compañeros y con su maestra, la seguridad implica “sentirse aceptado, esto es, sentir que habitualmente y de manera preferente se reciben más muestras de aprecio y de aceptación que de rechazo”. (Zabalza; 2006: 11) La confianza es el reflejo conductual de la “conciencia que el individuo mismo tiene de sí como persona” (Zabalza; 2006: 11).

Tanto la seguridad como la confianza son sentimientos principales que se deben tener en cuenta en el niño cuando se trata de adaptación a un entorno escolar, debido a que esto depende el éxito en la adaptación del niño, ya que teniendo seguridad y confianza en sí mismo, será capaz de lograr cualquier objetivo que se proponga. De lo contrario, aquel infante que no tiene la suficiente seguridad y confianza, tendrá dificultad para adaptarse a las exigencias que el entorno escolar le esté solicitando.

Según Díaz (1984), la adaptación a la escuela exige que el niño aprenda cómo funciona el mecanismo para garantizar el máximo de recompensas y el mínimo de castigos; a exhibir las evaluaciones positivas y ocultar las negativas; y a conseguir la

aprobación simultanea de dos audiencias, el profesor y los compañeros, lo cual no es siempre fácil en determinadas edades.

Es importante mencionar que la profesora siempre mostraba una actitud negativa hacia la niña, ya con frecuencia estaba regañándola, llamándole la atención y usando frases como las siguientes: “Estoy cansada de que no hagas los trabajos, me urge hablar con tu mamá, no sé qué hacer contigo”(D.C.; 9/noviembre/2012).“Si no está bonita tu letra, te la borro toda”. (D.C.; 26/octubre/2012). “¿Sabías que en este salón mando yo? – En este momento te vas con la directora Marta, no sé qué hacer contigo”(D.C.; 16/noviembre/2012).

Con las evidencias que se mostraron anteriormente, se aprecia que la maestra mostraba poca o nula paciencia hacia la alumna, le otorgaba premios por su conducta y posteriormente se los quitaba; en realidad era muy notorio que la profesora solamente trataba a esta niña de esa manera, ya que con el resto de sus compañeros se mostraba atenta, amable y ayudaba a resolver las dudas que ellos presentaban.

En las primeras observaciones fue indudable que la relación maestra- alumna no se estaba llevando de manera adecuada, ya que ninguna de las dos partes intentaba hacer algo por que dicha relación marchara bien.

La niña con frecuencia se mostraba impaciente, desesperada, enfadada y fatigada; no mostraba el menor interés por realizar las actividades que la maestra le pedía que hiciera; por su parte la maestra, refería estar enfadada del comportamiento

de la niña, consecutivamente le gritaba, le hablaba en tonos muy fuertes y se notaba un rechazo muy grande de esta última hacia la niña.

Cierto día la niña se presentaba inquieta en clases, se levantaba constantemente de su lugar, esta vez se acerca al escritorio de la maestra y comienza a revisarle sus pertenencias, entre ellas una lista de asistencia. La maestra, en un tono de voz muy alto le grita: “¿Guadalupe que buscas ahí? Esas son mis cosas, te has portado muy mal el día de hoy, así es que acércate al tablero y quítate la estrellita que te habías ganado hoy, eso para que aprendas a respetar”. (D.C.; 24/octubre/2012).

Nunca se mostraba interés por parte de la maestra hacia la niña: en determinada ocasión para atraer la atención de los niños, la maestra aplica una dinámica donde se trataba de que los niños de manera verbal siguieran una serie numérica de dos en dos, la maestra señalaba con su dedo al niño que le tocaría decir el número que seguía en la serie para ir formando la misma.

En esta dinámica omitió la participación de la niña, la cual expreso a la maestra: “Yo quiero jugar” y la maestra respondió: “No, Guadalupe, ponte hacer los problemas que están en el pizarrón” (D.C.; 9/noviembre/2012).

Para ella no era necesario conocer si la niña se encontraba en alguna situación problemática que la estuviera afectando, o el porqué de su comportamiento dentro del salón de clases, todo esto con la finalidad de que la niña adquiriera el logro de su

desempeño académico, la única solución de la profesora para los comportamientos de la niña era con base en regaños, castigos o simplemente ignorarla.

Al respecto, debe considerarse que “las primeras experiencias escolares son cruciales para crear las condiciones para el éxito o fracaso futuros” (Papalia y cols.; 2009: 307).

El niño, al ingresar a la escuela por primera vez, se encuentra en un estado de preocupación y se siente necesitado de conocer todo lo que le rodea, esto se refiere a que las primeras experiencias que el niño experimenta, repercutirán posteriormente en su desempeño escolar.

La niña sigue mostrándose muy inquieta, no logra concluir la actividad que la maestra le indicó que realizara, se queda observando hacia los lados, voltea a ver a sus compañeros y la maestra nota que se encuentra distraída, se acerca silenciosamente a ella y le grita: “Si no está bonita tu letra, te la borro toda”. (D.C.; 26/octubre/2012). La niña solamente agacha su cabeza y suspira profundamente.

En los casos anteriores, se puede verificar que el papel de la maestra no estaba favoreciendo que la niña pueda adaptarse exitosamente al grupo, ya que utiliza un tono de voz inadecuado y de la menor acción que la niña realiza, bien o mal, sin excepción la regaña.

En cierta ocasión el grupo se encuentra acomodado en forma de semicírculo, realizando calaveras para los profesores de la escuela, enseguida la profesora indica

que ha llegado el momento de “vestir a las calaveritas”, pide que se realicen equipos de cuatro personas para que cada equipo vista una.

La niña no quiere integrarse a ningún equipo le dice a la maestra: “estoy muy enfadada y necesito descansar” la maestra responde: “Estás en horas de clase, Guadalupe, no puedes dormir en estos momentos... ¿Qué piensas?” (D.C.; 31/octubre/2012).

Con seguridad se puede decir que la maestra siempre que se dirigía hacia la niña mostraba tener muy poco interés sobre lo que ella le diría; se mostraba desatenta y muchas veces respondía en un tono muy molesto a las interrogantes de la menor. Era muy notoria la diferencia respecto a la forma en que se dirigía a ella, comparada con la del resto de sus compañeros.

La niña seguía insistiendo para poder involucrarse a la dinámica diciendo: “¿Puedo participar?” a lo cual la maestra respondió de la siguiente manera: “¿Niña, cuando vas a hacer caso a las indicaciones que te doy? No, es no (expresada en un tono fuerte)” (D.C.; 9/noviembre/2012).

La maestra concluyó con la dinámica y se acercó a la niña para revisar lo que había realizado, esta apenas había realizado un ejercicio de los cinco que se le había dejado. En tono molesto, la profesora le dijo: “Estoy cansada de que no hagas los trabajos, me urge hablar con tu mamá, no sé qué hacer contigo” (D.C.; 9/noviembre/2012).

Con gran frecuencia se notaba que la maestra se estresaba mucho con las actitudes de la niña, aunque extrañamente cualquier actitud de la niña le molestaba, realizara o no los trabajos ella buscaba el menor detalle para regañarla; la niña, por su parte, también se mostraba rebelde ante algunas peticiones de su maestra.

Cuando es posible que el individuo desarrolle habilidades y competencias, es muy probable que la exigencia del medio le facilite este proceso, sin embargo, cuando no están al alcance del individuo, esto genera mayor estrés y mayor nivel de frustración.

Lo anterior se corroboró con las observaciones registradas en el diario de campo, respecto a que la niña siempre se encontraba inquieta e impaciente, ya que se levantaba constantemente de su lugar, salía del salón frecuentemente, no realizaba los trabajos que la maestra le pedía y siempre se mostraba inquieta, impaciente y preocupada, ya que hasta esa fecha la niña no había desarrollado las habilidades que su entorno le exigía para lograr una adaptación plena.

Otra ocasión, tanto los niños como la profesora se encontraban organizando el acto cívico que les tocaría el lunes próximo a su grupo, la maestra pasaba a su escritorio aquellos niños que participarían en dicho evento.

La niña se acerca a la maestra pidiéndole la oportunidad para participar en el acto cívico diciendo el Juramento a la Bandera, una efeméride del mes de noviembre o cualquier actividad que implicara una participación en dicho evento, la maestra voltea

a verla y finge no haberla escuchado, simplemente continua con el resto de los niños (D.C.; 14/noviembre/2012).

La niña se retira del escritorio de la maestra al ser rechazada su petición y se dirige a su butaca; después de pocos minutos, opta por realizar dibujos en el cuaderno mientras la maestra continuaba organizando el acto cívico.

Pasados cinco minutos aproximadamente, la niña regresa al escritorio de la maestra diciéndole: “¿Maestra puedo participar en el acto? –Nunca he participado en uno y me gustaría hacerlo” la profesora responde: “No, Guadalupe, no creo que te puedas aprender una efeméride, tu lectura no está bien; pero nunca me entiendes, si te digo que hagas las cosas bien y te esfuerces es por tu bien”.

Desafortunadamente la oportunidad de participar en el acto cívico que la niña solicitó no fue proporcionada por la maestra, el hecho de negar la participación de la misma en dicho evento repercutió en las actividades que la maestra pedía a la niña que realizara, ya que con mayor razón esta última se mostró con desinterés hacia lo que la profesora indicaba que se trabajara.

En esta ocasión el grupo se encontraba un poco inquieto ya que habían regresado del recreo, la maestra decidió realizar un juego para tratar de tener el control del grupo, dicho juego consistía en obedecer a lo que la maestra indicara que se hiciera, si ella decía: “sentados”, “parados”; los niños tendrían que hacerlo.

Al finalizar la actividad, la maestra pide que se pasen los cuadernos hacia el compañero que está ubicado en la fila hasta adelante, con la tarea que había dejado un día anterior; todos comienzan a pasar los cuadernos y la niña se recarga en la pared, tratando de esconderse para que la profesora no se diera cuenta que no había llevado la tarea.

Sin embargo esta última se percató de lo ocurrido y le pregunta a su alumna por qué no paso su cuaderno, la niña responde: “No hice la tarea”, con un tono de voz muy bajo y con su cabeza inclinada (D.C.; 16/noviembre/2012).

La maestra le da la oportunidad de que realice la tarea mientras ella revisa los cuadernos de sus compañeros. La niña se acerca al escritorio de la maestra, le dice que no le entiende a la actividad y se sale del salón.

Al regresar la niña al salón, la maestra le pide que se acerque hacia donde esta ella, le toca el hombro y en voz baja le dice: “estoy enfadada de tus faltas de respeto, ¿Sabías que en este salón mando yo? – en este momento te vas con la directora Marta, no sé qué hacer contigo”. (D.C.; 16/noviembre/2012).

De acuerdo con Bodin (1945), dentro de la sintomatología que puede presentar el niño cuando tiene problemas de adaptación, están las siguientes manifestaciones:

- Ansiedad, abandono, miedo, y comportamiento agresivo.

- El llanto puede presentarse como única manifestación, o estar acompañado con distintos comportamientos, como negarse a que los atiendan extraños u otros.
- Hay niños que no lloran, pero que participan resignadamente en las actividades y al llegar a su hogar, se comportan de manera negativa.
- Aislamiento de otros niños y de las maestras. Aferrarse a un objeto que traen de casa.

De la sintomatología anteriormente mencionada, la niña mostraba más de la mitad de las características; evidentemente, con sus actitudes se aislaba de la maestra, y esta última, como ya se ha mencionado, no hacía nada para apoyar a la niña. Con gran frecuencia esta se mostraba con ansiedad y participaba en muy pocas actividades porque sabía que era su obligación y de lo contrario sería castigada.

Cuando la menor deseaba participar en algunas actividades, la maestra se negaba rotundamente, ya que esto lo tomaba como rebeldía de la niña y ella quería demostrarle que era la máxima autoridad en el salón de clases.

3.3.2 La relación alumna-compañeros.

Con base en el diario de campo, se desarrollan a continuación las evidencias que corresponden a la categoría de análisis referente a la relación de la alumna con sus compañeros

Antes de presentar las evidencias registradas en el diario de campo, se recordará lo citado en el marco teórico del capítulo dos, respecto al concepto de sociabilidad, el cual es determinado de la siguiente manera: la sociabilidad es “el proceso mediante el cual los niños adquieren hábitos, destrezas, valores y motivos que les permitirán convertirse en miembros productivos y cumplidores de la ley en la sociedad” (Rice; 1997: 87).

La sociabilidad podría entenderse como la capacidad de relacionarse con otras personas, lo cual permite tener contacto con personas diferentes y por medio de esto, existe la posibilidad de aprender de la experiencia de los otros y así obtener otra perspectiva más amplia de las circunstancias.

Por lo tanto, la socialización es aquel proceso mediante el cual los niños adquieren diferentes elementos que posteriormente le permitirán relacionarse socialmente, y asimismo, actuar en la vida social conforme a las expectativas y necesidades de la misma.

Una evidencia de que la sociabilidad fue una dificultad en la adaptación de la niña es la siguiente: el grupo se encontraba acomodado a manera de semicírculo, se encontraban realizando calaveras para los profesores de la institución.

“La maestra pide que realicen equipos de cuatro personas, ya que les proporcionará una calavera de papel a cada equipo para que la vistán a su gusto. La

niña no quiere integrarse a ningún equipo, le dice a la maestra: ‘estoy muy enfadada y necesito descansar’ ” (D.C.; 31/octubre/2012).

La profesora responde: “Estás en horas de clase, Guadalupe, no puedes dormir en estos momentos, ¿Qué piensas?”. La niña decide integrarse al equipo de su compañera de adelante, pero solo comienzan una conversación entre ellas, sin realizar la actividad que la maestra había indicado (D.C.; 31/octubre/2012).

“Al integrarse al equipo, la niña comienza a tener disgustos con sus compañeros por la manera en que quieren vestir la calaverita, se enoja, se levanta del lugar donde se encontraba y le pide a la maestra que la deje trabajar sola. La profesora le proporciona material para que trabaje de manera individual, y la alumna muestra empeño y dedicación en su trabajo, realiza la actividad en orden y en silencio, ocupando su lugar acostumbrado en el salón de clases”. (D.C.; 31/octubre/2012).

Minutos después, la maestra le pregunta por qué no quiso trabajar con sus compañeros en equipo y ella solamente responde: “no me siento bien cuando trabajo con muchos, prefiero hacer los trabajos sola” (D.C.; miércoles 31/octubre/2012. De acuerdo con el párrafo anterior, la seguridad implica “sentirse aceptado esto es, sentir que habitualmente y de manera preferente se reciben más muestras de aprecio y de aceptación que de rechazo” (Zabalza; 2006: 11).

Es notorio que la niña, por su edad, sentía que no era bien recibida y aceptada en el grupo, muchas veces expresó no sentirse cómoda con sus compañeros, ya que jugaban y hacían actividades que ella no le agradaba realizar.

De acuerdo con Bisquerra (2013) en el área emocional, el niño a la edad de los 8y 9 años, empieza a desarrollar la comprensión de la ambivalencia emocional, es decir, a sentir emociones contrarias ante una misma situación.

Es conveniente recordar que la niña tenía una edad de nueve años y el resto de sus compañeros se encontraban en un rango de edad de entre seis y siete años, lo cual se presentaba como una desventaja hacia ella, ya que le resultaba más difícil tener una conveniente relación con sus compañeros por la diferencia de edades, así como diferentes ideas y modos de pensar.

Según Edwards (2010), el desarrollo socio-emocional es el proceso a través del cual niños y niñas aprenden a conocer y distinguir sus emociones, así como también a manejarlas para expresarlas adecuadamente.

- Características de niños de 6 a 7 años (Edwards; 2010):

Forma la opinión de sí mismo o sí misma a partir de lo que le comunican sus adultos cercanos, distingue lo que es positivo y lo que es nocivo, los adultos son un modelo a los cuales imita, reconoce y expresa varias emociones; puede verbalizarlas,

hablar sobre ellas, elegir a sus amigos y amigas, así como consolarlos cuando están tristes.

Los niños de esta etapa se encuentran en el transcurso y cambio de sentimientos y emociones, ya que es hasta esta edad que ellos comienzan a ser conscientes al respecto. En el presente caso, con frecuencia se mostraban los niños con interés de apoyar a su compañera que estaba atravesando por una situación de adaptación problemática, se veían preocupados por ella y trataban de pasar tiempo con ella, sin embargo, la actitud de la niña no favorecía en esto, ya que siempre los rechazaba.

- Características de niños de 8 a 10 años:

Comprende los sentimientos y emociones de otras personas. Se puede poner en el lugar de otros, la opinión que tiene de sí mismo o sí misma, se ve afectada por lo que otras personas (adultas o no) piensan de él o ella, comparte con otros niños y niñas, le importa lo que opinen de él o ella, en general mantiene una conveniente relación con personas adultas, participa en actividades y propone ideas.

De manera recurrente, se puede observar que las características de los niños de 6 a 7 años de edad y los de 8 a 10 años, que es en la edad que se encontraba la niña, son totalmente diferentes: la etapa en la que ella se encontraba se caracteriza por la relación que los niños de dicha edad comienzan a tener con personas adultas, les agrada participar en actividades de los mayores y proponer ideas. Por otro lado,

este tipo de niños se encuentra en cambios abruptos, ya que se va preparando para entrar a la adolescencia.

En una determinada ocasión, los alumnos se encontraban en clase de educación física, el maestro formó equipos de cuatro personas para jugar a carreras de costales y la niña inmediatamente decidió quedarse sentada sin hacer nada (D.C.; 7/noviembre/2012).

“Pasados varios minutos una de sus compañeras se acerca a la niña y la invita a integrarse a uno de los equipos, el maestro ignora su actitud y continúa trabajando con el resto del grupo. La niña rechazó la invitación de su compañera, le dice: ‘no quiero jugar porque me duele la cabeza y está haciendo mucho calor, con el sol me va a doler más, mejor jueguen sin mí’ ”. (D.C.; 7/noviembre/2012).

Con el párrafo anterior se muestra evidencia de que la niña no le agradaba estar en contacto con sus compañeros de clase en ninguna actividad, ya que cada invitación que recibía de los mismos, era rechazada, buscaba pretextos para no inmiscuirse en las actividades que el resto del alumnado realizaba.

Cierto día el grupo, se encontraba un tanto inquieto ya que unos minutos atrás, se encontraban en recreo. La profesora decidió realizar un juego para tratar de controlar a los niños, este consistía en obedecer las órdenes de la maestra, por ejemplo si ella decía: sentados, parados... los niños tenían que realizar tal actividad. (D.C.; 16/noviembre/2012).

La dinámica comenzó y la niña se quedó sentada en su lugar, sin obedecer las órdenes de la maestra, ella le pregunta por qué no obedece las órdenes y la niña responde: 'No me gusta jugar a eso, se me hace muy aburrido'. La actividad continúa sin la niña. (D.C.; 16/noviembre/2012).

Con gran frecuencia, la niña se mostraba con muy poco interés para entablar conversaciones con sus compañeros, prefería estar sentada en su lugar o simplemente aislarse de sus compañeros cuando ellos le dirigían la palabra. Aunque alguno de sus compañeros la buscara para integrarla y jugar con ella, la niña no tenía la disposición para hacerlo y con frecuencia los rechazaba.

En otra ocasión los niños se encontraban en clase de la materia "Conocimiento del medio". Previo a esta clase, la maestra les había pedido material para trabajar en la clase realizando una maqueta de los planetas del sistema solar (D.C.; 21/noviembre/2012).

La profesora pidió a los niños que pasaran cinco voluntarios al frente para que eligieran a cuatro de sus compañeros y así, conformar equipos de cinco personas para realizar la maqueta.

Los representantes de cada equipo comenzaron a elegir a sus compañeros y la niña inmediatamente exclamó: "a mí no me escojan, no quiero estar en ningún equipo,

quiero hacer mi trabajo sola”. A lo que la maestra respondió: “Guadalupe: las ordenes las doy yo en este salón” (D.C.; 21/noviembre/2012).

Con la evidencia anterior se comprueba que la socialización fue un elemento que estuvo ausente durante la adaptación de la niña, lo cual le impedía que se sintiera lo suficientemente capaz de relacionarse socialmente.

De acuerdo con González (2012), los seres humanos por naturaleza son sociales, se encuentran naturalmente inclinados a la vida en sociedad, es prácticamente imposible que un ser humano viva para sí mismo, de alguna manera, todos, hasta el más egoísta, en algún momento necesita de la relación y comunicación con los otros.

Como se menciona en el párrafo anterior, es imposible que un individuo carezca de comunicación con otras personas, ya que dicha actividad es necesaria para todos y por medio de esta, en un ambiente escolar, se permite al niño desarrollar nuevas habilidades y cultivar relaciones con sus pares, todo esto con la finalidad de que se sienta aceptado en su ambiente escolar.

En esa misma ocasión, la niña se vio obligada a integrarse al equipo, ya que la maestra le advirtió que si no se reunía con su equipo, recibiría un castigo.

Al estar con sus compañeros, ellos le indicaron lo que tenía que realizar. Se encontraba realizando su actividad, la cual consistía en pintar una bolita de unicel para

representar al planeta Tierra y a los pocos minutos se dio cuenta de que uno de sus compañeros estaba realizando lo mismo que ella.

La niña reclamó a su compañero en un tono molesto, diciéndole: “Luis, ¿por qué no pusiste atención? A mí me tocó pintar a la Tierra. Por eso no me gusta trabajar con niños, todo lo hacen muy mal” (D.C.; 21/noviembre/2012).

Con esto se corrobora que la niña no había desarrollado las habilidades que tanto las exigencias de la escuela como la de sus compañeros le estaban solicitando, para ella era muy complicado entablar conversaciones con sus compañeros y con su maestra, se podría decir que su capacidad adaptativa no estaba lo suficientemente desarrollada.

A través de la socialización se aprende a vivir dentro de un grupo, a adquirir todas aquellas normas, lineamientos y exigencias que el entorno está requiriendo para lograr una adaptación plena, de lo contrario al no existir la socialización, es demasiado evidente que la persona que está atravesando por una situación así; es probable que con mayor frecuencia presente dificultades, ya que la socialización es un elemento importante para la adaptación.

En las últimas evidencias se pudo observar el comportamiento de la niña en su tiempo libre, es decir, a la hora del recreo. Ella se encontraba ingiriendo sus alimentos, ya que posteriormente regresaría al salón de clases.

Se encontraba sola, afuera de su salón observando cómo se divertían sus compañeros, una de sus compañeras la invitó a jugar “policías y ladrones”; la niña le respondió que jugaría, pero si los niños empezaban a hacer trampa ella se saldría. Se acercó a sus compañeros y comenzaron todos a jugar. (D.C.; 23/noviembre/2012).

Minutos más tarde la niña se acercó con la maestra diciéndole que Carlitos, un compañero de cuarto grado, la estaba molestando, le dijo que ella era una niña muy grande para juntarse con niños tan pequeños y que se había comenzado a reír. Asimismo, le dijo que no era la primera vez que eso sucedía. (D.C.; 23/noviembre/2012).

La niña le hizo un comentario a la maestra en tono muy bajo: “no quiero volver a jugar con mis compañeros, los demás niños se burlan de mí y yo me siento triste”.

Al ingresar al salón de clases, la niña siguió mostrándose triste y desanimada. Inmediatamente la maestra se acercó y le preguntó que si quería visitar a la psicóloga la niña contestó que no tenía ganas.

Para que la sociabilidad se presente de manera adecuada, tienen que influir ambas partes, es decir, la persona que comienza una conversación, espera ser escuchada y comprendida por la otra. Es el caso de dicha niña, que muy pocas veces intentaba platicar y jugar con sus compañeros y desafortunadamente, las pocas veces que lo hacía fracasaba, ya que en esas ocasiones terminaba peleando con los niños, porque las actividades no se realizaban según su criterio.

Con seguridad se puede afirmar que la sociabilidad se presentó como dificultad en la adaptación de la niña, esto se puede adjudicar a que ella no tenía formación escolar previa; de tal forma que nunca había estado en contacto directo con personas y era muy complicado establecer relaciones sociales con sus compañeros.

CONCLUSIONES

Los objetivos particulares planteados en la presente investigación se cumplieron de la siguiente manera: la definición del concepto de relación maestro-alumno, se encuentra ubicada en el capítulo uno. Específicamente, se indica que esta relación consiste en un vínculo en el cual el maestro debe actuar como agente de cambios, con compromisos y retos intrínsecos que le permitan esforzarse a plenitud para encontrarse a sí mismo y poder diseñar el camino para enseñar y orientar en educación (Rodríguez, citada en la página electrónica portal.educar.org).

De igual manera, se indica que cuando se tiene una relación más amplia entre alumno-maestro, se obtienen mayores beneficios, de los cuales puede llegar a conocer las deficiencias de sus alumnos, su ritmo de trabajo y asimismo, poder ayudar a aquellos que se sienten desmotivados.

El objetivo que concierne a definir el concepto de relación alumno-compañeros, se abordó en el capítulo 2, en el cual se indica que esta relación se basa en la socialización, entendida como aquel proceso mediante el cual los niños adquieren diferentes elementos que posteriormente le permitirán relacionarse con sus pares, y asimismo, actuar en la vida colectiva conforme a las expectativas y necesidades que se presenten. En el mismo sentido, se indica que los niños que son aceptados sin problemas por sus compañeros de clase suelen, desempeñarse mejor en la escuela.

El objetivo de explicar el desarrollo del niño de 6 a 11 años de edad, se justificó detalladamente en el capítulo dos, presentando características peculiares de los niños de dicho periodo, evidenciando el desarrollo del niño en distintas áreas: social, académica, física, cognitiva y emocional- afectiva.

El cuarto objetivo de la investigación fue describir la relación maestro-alumno y alumno-compañeros, tomando en cuenta la edad de la niña y que no tiene formación escolar previa. Dentro de la institución la niña se encontró con dos barreras para poder adaptarse satisfactoriamente a dicho lugar, ya que se encontró con una maestra que no coadyuvaba a que ella se sintiera aceptada en el grupo, a pesar de la diferencia de edades que compartía con el resto de los niños; es importante recordar que la niña tenía una edad de 9 años y sus compañeros alrededor de 6. La segunda barrera con la que se encontró fue la dificultad para relacionarse con sus compañeros, ya que, como se mencionó anteriormente para ella era casi imposible establecer lazos afectivos con sus iguales.

Se identificaron, en función del quinto objetivo particular, los aspectos que dificultan la adaptación escolar de la niña, entre los más significativos podrían mencionarse dos: el primero de ellos fue el papel del maestro y el segundo, la sociabilidad, dichos aspectos se presentaron como impedimento para el éxito de la adaptación escolar de dicha niña.

El último objetivo particular, que concierne a comparar los aspectos que en mayor medida presentaron dificultades en la adaptación escolar de la niña con

aquellos que no fueron significativos, se logró cumplir con las observaciones realizadas en el campo de investigación, las cuales fueron registradas en el diario de campo, con base en lo cual se encontró que el papel del maestro en mayor medida dificultó la adaptación de la niña, así como la falta de sociabilidad que ella presentó en dicho proceso.

El objetivo general de la presente investigación logró cumplirse con la investigación de campo, el cual se encaminaba a explicar las dificultades en la adaptación de una niña de nueve años sin formación escolar previa, que se encontraba cursando el primer grado de primaria en el Colegio Juan Sandoval, de la ciudad de Uruapan, Michoacán. Para lo anterior fue necesario realizar observaciones, se encontró que son diversas dificultades con las que se puede converger un sujeto al momento de adentrarse en un nuevo entorno escolar.

En esta ocasión, con total seguridad se puede afirmar que para que se dé la adaptación, se necesita de manera plena de la socialización con los compañeros de clase, lo cual dará pauta a que el niño se sienta aceptado y tenga un logro académico satisfactorio. Por otro lado, se determinó que el apoyo que el maestro brinda al niño que se encuentra en proceso de adaptación, es vital, ya que en este caso la profesora no contribuía a que la adaptación de la niña se diera de manera plena, por el contrario, la falta de interés de la misma por la situación problemática de la niña, resultó desfavorable para su desempeño académico.

Por último, se llega a la conclusión de que la niña se encontraba en una situación problemática que le estaba generando insatisfacción, el hecho de no sentirse bien en su grupo, no establecer relaciones sociales con las que lo rodeaban y tener una deficiente relación con su profesora la llevaron a lo que Castejón (2000:69) denomina inadaptación escolar, este fenómeno es definido “como un proceso mediante el cual el alumno se va alejando progresivamente de los objetivos que se marca la institución educativa”.

La inadaptación es visible en el alumno, ya que va adoptando una serie de conductas que no son aceptadas, y por consiguiente, no son recibidas en el ámbito escolar. Los educandos que no logran una adaptación (inadaptación) no se sienten integrados en el grupo, por lo que las relaciones con sus compañeros y sus profesores son muy conflictivas; para ello, los maestros deben dedicar parte del tiempo destinado a actividades que ayuden al niño a sentirse dentro del grupo y cumplir el objetivo principal de toda institución: que los alumnos logren tener un favorable desempeño académico.

BIBLIOGRAFÍA

- Bandura, Albert. (1992)
Creencias de autoeficacia y coaching.
Editorial: Díaz de Santos. Madrid.
- Ball, Samuel. (1988)
La motivación educativa.
Editorial Narcea, S. A de ediciones. Madrid, España.
- Bisquerra, Rafael. (1989)
Métodos de investigación educativa.
Editorial CEAC. España.
- Bisquerra Ibarrola, Begoña. (2013)
Educación emocional y competencias básicas para la vida.
Editorial Pearson. Barcelona.
- Bodin, Paul. (1945)
La adaptación del niño al medio escolar.
Editorial Kapelusz. Buenos Aires, Argentina
- Buendía Eisman, Leonor; Colás Bravo, Pilar; Fuensanta Hernández, Pina. (1998)
Métodos de investigación en psicopedagogía.
Editorial McGraw-Hill. Colombia.
- Castejón, Juan Luis. (2000)
Intervención psicoeducativa.
Editorial Club Universitario. España.
- Cueli, José. (1996)
Vocación y afectos.
Editorial LIMUSA. México, D.F.
- Díaz Aguado Ma. José. (1984)
Interacción educativa y desventaja sociocultural.
Editorial C.I.D.E. Madrid.
- Edwards, Martha. (2010)
Tiempo de crecer.
UNICEF. México.
- Gillmore, Geraldine. (2012)
Guía práctica para padres.
Editorial Albatros. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)

Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Hildebrand, Verna. (2002)

Fundamentos de Educación Infantil. Jardín de niños y preprimaria.
Editorial Limusa Noriega. México.

Lafarga C., Juan; Gómez C., José. (1994)

Desarrollo del potencial humano.
Editorial Trillas. México, D.F.

Maslow, Abraham H. (1991)

Motivación y personalidad.
Editorial Díaz de Santos, S.A. Madrid, España.

Meece, Judith L. (2000)

Desarrollo del niño y del adolescente (para educadores)
Editorial McGraw-Hill. México.

Meneses, Ernesto M. (1992)

“Un perfil del maestro universitario” en el proceso de convertirse en persona.
Editorial Paidós. México, D.F.

Münch y Ángeles (1998, Lourdes; Angeles Ernesto. (1998)

Métodos y técnicas de investigación.
Editorial Trillas. México, D.F.

Myers, Glen; Stewart, Jones; Simpson, Ray.(1979)

Psicología educacional.
Editorial Fondo de cultura económica. México, D.F.

Nérici, Imídeo Giuseppe. (1969)

Hacia una didáctica general dinámica.
Editorial Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskins Feldman, Ruth.(2001)

Desarrollo Humano.
Editorial McGraw-Hill. México.

Postic, Marcel. (2000)

La relación educativa.
Editorial Narcea. Madrid, España.

Rice, Philip F. (1997)
Desarrollo humano (estudio del ciclo vital)
Editorial Prentice Hall Hispanoamericana. S.A. México.

Rogers, Carl R. (1992)
El proceso de convertirse en persona.
Editorial Paidós. México, D.F.

Shaffer, David R. (2007)
Psicología del desarrollo infancia y adolescencia.
Editorial Thomson. España.

Zabalza, Miguel A. (2006)
Didáctica de la educación infantil.
Editorial Narcea. Madrid, España.

HEMEROGRAFÍA

López, Emma P. (1999)
“La comunicación en el aula”
Revista mexicana de Pedagogía.
México, D.F.

Charles, Mercedes. (1988)
“El salón de clases desde el punto de vista de la comunicación”.
Revista Perfiles educativos. Número 3. México, D.F.

MESOGRAFÍA

Bolumburu, Ana María. (2009)

“Un estudio aborda la relación profesor-alumno desde la perspectiva de estudiantes UC”

Pontificia Universidad Católica de Chile.

<http://www.uc.cl/en/la-universidad/noticias/505-un-estudio-aborda-la-relacion-profesor-alumno-desde-la-perspectiva-de-estudiantes-uc>

Cámere, Edistio. (2009)

“La relación profesor-alumno en el aula”

<http://entreeducadores.com/2009/08/01/la-relacion-profesor-alumno-en-el-aula/>

<http://recursos.cnice.mec.es/filosofia/pdf/sociedad.pdf>

<http://www.ctascon.com/Alumno-Alumno.pdf>

<http://www.mailxmail.com/curso-pedagogia-interactiva/influencia-profesor>

<http://www.pedriatriaenlinea.com/pdf/crecimientoydesarrollo.pdf>

Lara Barragán Gómez, Antonio; Aguiar Herrera Martha Elena; Cerpa Cortés, Guillermo. (2009)

“Relaciones docente-alumno y rendimiento académico. Un caso del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías de la Universidad de Guadalajara”
Iteso.

Revista Sinéctica. No. 33. Julio-Diciembre de 2009.

http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Revista/SIN33_03/sin33_laraBarragan.pdf

Rodriguez, Carmen. (2009)

“Papel del docente en el sistema educativo”

<http://portal.educar.org/carmenrodriguez/papel-del-docente-en-el-sistema-educativo>

Perinat Meceres, Adolfo. (1998)

“Psicología del desarrollo”. Del nacimiento al final de la adolescencia.

http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=buscador.VisualizaResultadoBuscadorIU.visualiza&seccion=2&libro_id=3009

Tejada, José F. (2001)

“Función docente y formación para la innovación”.

Barcelona.

<http://www.um.edu.ar/catedras/claroline/backends/download.php?url=L1NFMjctX0Z1bmNp825fZG9jZW50ZV95X2ZvcmlfcF9sYV9pbm5vdl9UZVphZGFfRmRlel8uLi5QR EY=&cidReset=true&cidReq=FP002>

Guía de observación de la alumna examinada

- Interacción con sus compañeros.
- Integración al grupo.
- Participación en clase.
- Conflictos con sus compañeros.
- Atención en clase.
- Trabajo en equipo.
- Relación con la profesora.
- Entrega de trabajos.
- Comunicación con sus compañeros y maestra.